

LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO
CORAZÓN DE JESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima

AÑO JUBILAR DEL SANTO CÁLIZ DE LA PASIÓN

VALENCIA 29/10/2020 / 29/10/2021



Contenido:

Pág.

- 2.- Editorial.
- 3.- Carta del Presidente. José Luis González Aullón.
- 5.- Año Jubilar del Santo Cáliz de la Pasión y Adoración del Santísimo. Card. Antonio Cañizares.
- 9.- Año Jubilar Eucarístico del Santo Cáliz. Valencia 2020-2021. D. Álvaro Almenar Picallo.
- 13.- La Adoración Nocturna: Cofrade Colectivo del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia. D. Miguel Ángel Bondia Brisa.
- 15.- “Venid a Mí” (Mt 11,28). D. Juan M. Melendo.
- 16.- El Rosario, espada de san Maximiliano, caballero de la Inmaculada. Miquel Bordas.
- 18.- San Antonio M^a Claret, siempre dócil a los designios de Dios. Gregorio Peña Martínez.
- 22.- El venerable Luis de Trelles y san Antonio María Claret. Enrique Caride Iglesias.
- 24.- Historia de “La Lámpara del Santuario”: “Móvil, nombre, objetivos”. Carmen Pérez Bustelo y Álvaro Lamas Pedreira.
- 27.- Trelles y la A.N.E. M^a Encarnación Rodríguez M.
- 29.- “La Eucaristía, mi autopista hacia el cielo”. Juan Carlos Mollejo Sánchez.
- 32.- La Adoración nocturna mexicana: un ejemplo de fidelidad y fervor. José María Alsina Roca.
- 34.- Mártires de la A.N. Mejicana. Elena Santos.
- 36.- Monumentos al Sagrado Corazón en España. Federico Daniel Jiménez de Cisneros y Baudín.
- 38.- Los Milagros Eucarísticos. Juan Ramón Pulido.
- 40.- Año Santo Guadalupense, camino de fe. Antonio Ramiro Chico.
- 42.- Año Santo Jubilar en el Santuario de N^a. S^a. de los Dolores de Chandavila, en La Codosera (Badajoz). Manuel Gordillo Tarral.
- 44.- Inauguración del Año Dominicano en la diócesis de Osma-Soria. José Luis González Aullón.
- 45.- Barcelona celebra los 700 años de la primera procesión del Corpus. Santiago Alsina Casanova.
- 47.- Fundación Luis de Trelles. Ángel Rodríguez G.
.-Bibliografía para el adorador. C. Menduiña.
- 48.- Magisterio de la Iglesia. Luis Comas Zavala.
- 49.- Hace 150 años: Escrito por el venerable Luis de Trelles.
- 51.- Guía del adorador. Juan Jaurrieta.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

Consejo de Redacción: Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M^a Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo.

Maquetación: Elena Santos Briz

Edita: Consejo Nacional de la Adoración Nocturna Española
C/ Carranza, 3 – 2^a Dcha.
28004 Madrid

Depósito legal: M-8039-1958

Contacto:
Por correo ordinario, indicar en el sobre “La Lámpara del Santuario”
lalampara@adoracion-nocturna.org
Teléfono: 91 446 57 26
FAX: 91 593 24 45



Mater Misericordiae, ora pro nobis

“Madre de la Esperanza”, “Consuelo de los migrantes”, las nuevas invocaciones de las “Letanías Lauretanas”, una iniciativa del papa Francisco anunciada el pasado mes de junio, en la festividad del Inmaculado Corazón de María, suponen una pequeña novedad en el rezo del santo rosario. Lo recordamos al inicio de este mes de octubre, dedicado de un modo especial al fomento de esta entrañable devoción mariana. Vivimos un tiempo de grandes pruebas pero también de una gran esperanza: “Al fin, mi Corazón Inmaculado triunfará”, anunció nuestra Madre, en Fátima. Ella protege a la Iglesia en todas las vicisitudes y al fin, “aplastará la cabeza de la serpiente” (Gen 3, 15). En Cova de Iria, pidió con insistencia el rezo cotidiano del santo rosario, como serio compromiso para el cumplimiento de tan esperada como ansiada promesa.

La portada de este número y la meditación del Cardenal Cañizares ante el próximo Año Jubilar en Valencia, invitan a la contemplación, con humilde y agradecida reverencia, de la preciada reliquia donde, por las palabras de nuestro Redentor, tuvo lugar la primera transubstanciación del vino en su propia Sangre. Sangre derramada, al día siguiente, durante su dolorosa Pasión y Muerte redentora en la Cruz.

¡Oh, prodigio del Amor misericordioso de Dios, cotidianamente renovado en el santo Sacrificio del altar! En verdad, “en el Misterio de la Eucaristía lo tenemos todo”. Por eso, ante el Santísimo Sacramento, oculto en el sagrario o expuesto en la custodia, en espíritu de adoración, humilde y agradecida, no puede faltar nuestra respuesta generosa, en actitud de sacrificio y reparación, “por los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido” en este sacramento de Amor.

Eucaristía y María, son firmes pilares de nuestra vida cristiana. Así lo enseñan los santos, como san Antonio María Claret, al que recordamos en el 150 aniversario de su fallecimiento. En época más reciente, el testimonio de un adolescente italiano, Carlo Acutis, que será beatificado el 10 de octubre, en Asís. Para los adoradores nocturnos, el venerable D. Luis de Trelles y su espiritualidad eucarístico-mariana, reflejada en esta revista que él fundó, es el modelo a imitar.

Los Años Santos Jubilares, Guadalupense y Chidalvisense, reflejan el amor mariano de nuestra patria, “tierra de María”, al tiempo que la diócesis de Osma-Soria conmemora el 800 aniversario de la muerte de un incansable apóstol y propagador de la devoción al santo Rosario, santo Domingo de Guzmán. Por otra parte, los mártires de la Adoración Nocturna mejicana, con su testimonio, nos apremian a poner todas nuestras esperanzas en Jesucristo, Rey del Universo, en cuya solemnidad, proclamaremos como ellos: ¡Viva Cristo Rey!

Queridos todos en el Señor

En estos días me ha llegado por whatsapp un texto anónimo, de esos muchos que circulan por la red. Me ha llamado particularmente la atención y me he decidido a incluirlo aquí. Leedlo con sencillez, como está escrito. Dice así:

Hoy muchas iglesias van abriendo sus puertas y tenemos la posibilidad de estar frente al Sagrario, es decir, ¡frente al mismo Señor!

¿Sabías que los adoradores del Santísimo son personas súper-consentidas de Dios...?

En san Mateo 4,10 Jesús nos dice: “adorarás al Señor tu Dios y a Él sólo servirás”.

Cuando un adorador reza ante el Santísimo, ocurre algo sobrenatural, pues del Santísimo sale una luz, como una onda expansiva que irradia solo misericordia y bendición del Corazón de Jesús, la cual le ilumina.

En san Juan 8,12 otra vez Jesús les habló, diciendo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”.

El poder de Dios se activa en el Santísimo cuando un adorador dobla sus rodillas y empieza a orar, adorar, bendecir y glorificar al Rey, al Todopoderoso, al Señor de señores, al Resucitado, al Amor de los amores, al Misericordioso, al Dador de vida, al Pan bajado del Cielo, al que nos da la vida eterna, que es Jesús Eucaristía.

En san Juan 4,23-24: Jesús dice: “Pero llega la hora en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad”, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren.

Un adorador del Santísimo se convierte en el regocijo del Señor.

Un adorador es la alegría de Cristo y esperanza para nuestra Iglesia.

Un adorador es fuego de Dios y luz de Cristo para la conversión y salvación de las almas.

Un adorador del Santísimo tiene el mejor de los puestos en el cielo.

Ser adorador es lo máximo, no hay nada comparable, no hay un apostolado o grupo que supere tan alta distinción y bendición.

Ser adorador del Santísimo es un privilegio, un regalo de Dios, es un verdadero milagro.

Ser adorador del Santísimo es todo un honor y una responsabilidad grande y sublime.

Ser adorador del Santísimo es estar cerca del Corazón de Dios.

Ser adorador del Santísimo es velar y contemplar el rostro de Dios.

En Éxodo 23,25 leemos: “Adora al Señor tu Dios, y Él bendecirá tu pan y tu agua. Yo apartaré de vosotros toda enfermedad”.



*Alma mía, olvidate de todo.
¡Calla y reposa en tu Dios!
Fuge... tace... quiesce*

Ser adorador es lo mejor que le puede pasar a un bautizado.

La mejor y la más valiosa de las herencias que un padre o una madre pueden dejarle a sus hijos es que sus hijos sean adoradores perpetuos y guardianes del Santísimo.

*En estos tiempos que vivimos ¡nada más oportuno que encontrarse a solas con el Señor en el Sagrario!
¡Jesús en Vos confío!*

Estoy seguro que, al leerlo, sin pretenderlo, os habréis puesto en medio, como sometidos a un examen de conciencia, y tal vez con deseos de sentir de veras en vuestro interior esas ansias amorosas del anónimo autor de estas líneas. No es, sin duda, una "pieza literaria" ni lo pretende. Creo que sí pretende llegar a nuestro corazón con una serie de verdades como puños, que nos sitúan ante el Señor Sacramentado y nos hacen sentir la llamada de nuevo de Jesucristo en persona, como al principio, a ser adoradores de la Eucaristía, con aquél mismo espíritu y fervor de nuestras primeras vigiliass de adoración. Creo sinceramente que necesitamos responder de nuevo con humildad y ferviente amor, como Pedro cuando Jesús le preguntó: ¿me amas?... Sí, Señor, Tú sabes que te amo.

Ahí está nuestro puesto de guardia, frente al Sagrario. Ese es el escenario de este diálogo, parte de

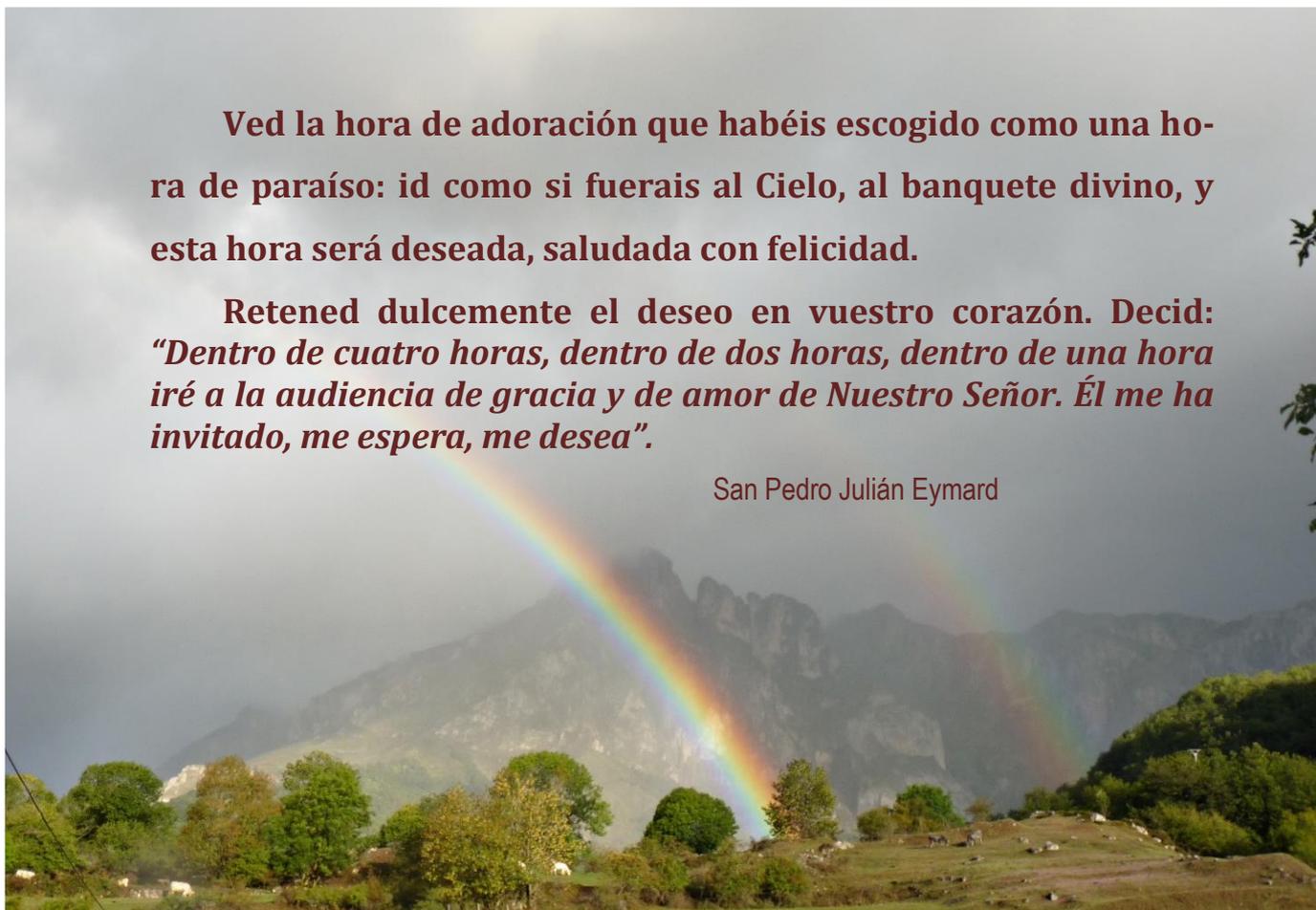
ese gran poema amoroso que son cada una de nuestras vigiliass. Os pido, os ruego, que no retrasemos más nuestra reconversión, que acudamos a nuestra llamada mensual con ilusión, con ganas de encontrarnos de nuevo ante Él, con todo el bagaje de peticiones que llevamos a cuestras y que sólo Él puede conceder ¡Retomemos el ímpetu del primer amor, de aquellos primeros encuentros! Pues nada hay más saludable ni más necesario hoy en este mundo descreído, a la deriva, sin meta. Pero la Adoración Nocturna no debe ceder ante el decaimiento, la dejación, la impotencia,... pues es Cristo nuestra guía, nuestra meta, nuestro capitán, nuestra fuerza y nuestro alimento ¡Sea por siempre bendito y alabado!

Que el Señor os bendiga siempre, a vosotros y a vuestras familias.

Ved la hora de adoración que habéis escogido como una hora de paraíso: id como si fuerais al Cielo, al banquete divino, y esta hora será deseada, saludada con felicidad.

Retened dulcemente el deseo en vuestro corazón. Decid: "Dentro de cuatro horas, dentro de dos horas, dentro de una hora iré a la audiencia de gracia y de amor de Nuestro Señor. Él me ha invitado, me espera, me desea".

San Pedro Julián Eymard



AÑO JUBILAR DEL SANTO CÁLIZ DE LA PASIÓN Y ADORACIÓN DEL SANTÍSIMO

+ Card. Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia



Este año vamos a celebrar en Valencia, de nuevo, un **Año Jubilar eucarístico del Santo Cáliz**, el gran regalo que Dios ha concedido a la diócesis de Valencia: el Santo Cáliz de la última y Santa cena, poco antes del comienzo de la pasión, o, mejor, con el que comenzaba la Pasión del Señor. Esta es la verdad de la Eucaristía, y poniéndome con vosotros, en adoración delante de este Misterio, el Misterio de este sagrado Cáliz de la Pasión, el misterio de la Eucaristía: Misterio grande, Misterio de misericordia. ¿Qué más podía hacer Jesús por nosotros? *"Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega 'hasta el extremo', un amor que no conoce medida"* (Juan Pablo II, Carta Encíclica *"Ecclesia de Eucharistia"*, EdE- 11).

Hace más de dos mil años, por primera vez, en el cenáculo de Jerusalén, cuando la noche en que iba a ser entregado Jesús cenaba con los apóstoles la cena de la Pascua, nos entregó su memorial, instituyó la Eucaristía, sacramento de nuestra fe, fuente y culmen de toda la vida cristiana, centro de la Iglesia. Aquella noche, Jesús tomó pan y vino en sus manos, y anticipando y perennizando el único sacrificio redentor de Cristo, el gesto supremo suyo por nosotros, dijo *"Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo que se entrega por vosotros... Tomad y bebed todos de él, porque éste es el Cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en memoria mía"*. *"Dando a los apóstoles su Cuerpo como comida y su Sangre como bebida, Él expresó la profunda verdad del gesto que iba a ser realizado poco después en el Gólgota. En el Pan Eucarístico está el mismo Cuerpo nacido de María y ofrecido en la Cruz"* y en Valencia, guardamos el Santo Cáliz como la mejor de las reliquias, en la que estuvo su Sangre, la que iba a derramar por nosotros para la redención de los hombres.



Tened siempre muy presente, queridos hermanos, lo que veneramos en el Santo Cáliz: nada menos que la Cena del Señor. Mirad. Víspera de su muerte. Atardecer en Jerusalén, Jesús cena, con su nueva familia, cena con sus discípulos. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el extremo. Había deseado ardientemente que llegase este momento: el momento de entregarse enteramente, para siempre, y convertirse para siempre en nuestro. Deseo de Dios mismo que anhela vehementemente dárseos como don, como regalo, como paz. Y, por ello, toma el pan *"Esto es mi cuerpo entregado por vosotros"*. Y después el cáliz con el vino *"Es la nueva Alianza en mi sangre derramada por vosotros"*. *"Por vosotros", "por nosotros"*. Ahí está todo. Ahí está nuestra esperanza, la esperanza para el mundo entero. *"Por vosotros"*, ése es el amor de Jesús que nos redime y nos salva. Ahí está el amor de Cristo que se nos da en comunión para que nosotros, en comunión con Él, nos demos a los demás. *"Haced esto en memoria mía"*. No podemos participar en el banquete eucarístico si no tenemos caridad. Y no podemos tener caridad si no edificamos la comunidad cristiana sobre la Eucaristía: *"Amaos como yo os he amado"*.

Pero antes, la misma tarde, pocas horas antes de ser entregado, la tarde en la que el huracán de la violencia se precipita sobre el Príncipe de la paz, Jesús mismo, manso y humilde, pacífico, se rebaja, se pone los atuendos de esclavo, la ropa de nuestra miseria, y ejerce el servicio de esclavo. Se arrodilla ante cada uno de los discípulos, uno tras otro, ante todos. Y les lava los pies.

Ahora, purificados, pueden sentarse a la mesa con los demás. Así es Jesús. Ahí está todo el sentido de su vida y de su pasión: despojarse de su rango, inclinarse ante nuestros sucios pies, ante la inmundicia de nuestras vidas, lavarnos, purificarnos y acondicionarnos como comensales para que nos sentemos a la mesa con Dios, que nos invita, y con los demás invitados, nuestros hermanos los hombres: lisiados y pobres de los caminos, maltrechos y necesitados por la dureza de la vida. Él no hace acepción de nadie, ni siquiera del que le iba a traicionar, o del que le negaría por tres veces, ni de los que, miedosos y cobardes, huirían ante el fracaso aparente del Maestro. Todos quedan convocados en la mesa de la unidad. Y en la sobremesa dirigirá al Padre aquellas palabras: *"Que todos sean uno como Tú, Padre, estás en mí y yo en Ti; que todos sean uno para que el mundo crea que Tú me has enviado"*.

¡Qué maravilla y qué grandeza lo que aquí en el misterio eucarístico se nos ofrece y se nos da!: La carne y la sangre de Cristo, el Hijo de Dios, para la vida del mundo; quien come esta carne y bebe de este Cáliz vivirá para siempre; tiene en él la vida eterna; participa del triunfo glorioso de nuestro Señor crucificado y resucitado, por nosotros, sobre el pecado y sobre la muerte. Que Dios nos conceda creer de verdad lo que acontece en el misterio de la Eucaristía. En el misterio de la Eucaristía, lo tenemos; está, de alguna manera, todo. Es la síntesis de la revelación, el culmen de la condescendencia con que la Santa e indivisible Trinidad se ha comunicado a los hombres. La Eucaristía es el memorial de la pascua del Señor, de su muerte y resurrección, el acontecimiento en el que se han cumplido todas las esperanzas de la humanidad, del Antiguo Testamento, heredero de las promesas divinas; aquí se nos da a los hombres el poder vivir verdaderamente la vida del Resucitado.

No olvidéis nunca esto; no olvidéis, como recuerda el Papa Juan Pablo II en su Carta Encíclica *"Ecclesia de Eucharistia"*, que, *'El Señor Jesús la noche en que fue entregado'* (1 Co 11, 23), instituyó el Sacrificio eucarístico de su cuerpo y de su sangre. Las palabras del Apóstol Pablo nos llevan a las circunstancias dramáticas en que nació la Eucaristía. En ella está inscrito de forma indeleble el acontecimiento de la pasión y muerte del Señor. No sólo lo evoca sino que lo hace sacramentalmente presente. Es el sacrificio de la Cruz que se perpetúa por los siglos. *"Esta verdad la expresan bien las palabras con las cuales el pueblo responde a la proclamación del 'misterio de la fe' que hace el sacerdote: 'Anunciamos tu muerte, Señor' "* (-EdE- 11). Aquí está el Señor, aquí está Dios, Amor, redentor de los hombres. *"Venid adoremos al Señor"*. Esto es lo que nos corresponde hacer siempre, especialmente en este Año Jubilar del Santo Cáliz de la Pasión, y esto es lo que os digo a los adoradores perpetuos y adoradores de la Adoración Nocturna, femenina y masculina, de España.

Todos estáis invitados a que, como peregrinos, vengáis a Valencia a la Capilla del Santo Cáliz de la Catedral valenciana. Os esperamos, a partir del **29 de octubre** en que comenzaremos, s. D. q., el **Año Jubilar del Santo Cáliz de la Pasión**.

«Sin la Santa Misa, ¿qué sería de nosotros? Todos aquí abajo pereceríamos, ya que únicamente eso puede detener el brazo de Dios. Sin ella, ciertamente que la Iglesia no duraría y el mundo estaría perdido sin remedio».

En cierta ocasión, Santa Teresa de Jesús se sentía agradecida por la bondad de Jesucristo que se le aparecía y le hizo esta pregunta: «Señor mío, ¿cómo os podré agradecer? Nuestro Señor le contestó: «Asistid a una Misa».

Tened siempre muy presente, queridos hermanos, lo que veneramos en el Santo Cáliz: nada menos que la Cena del Señor

CONCESIÓN DEL AÑO JUBILAR EUCARÍSTICO

Prot. N. 98/15/I

714

BOLETÍN OFICIAL

BEATÍSIMO PADRE,

Antonio, del Título de San Pancracio, S.R.E. Presbítero Cardenal Cañizares Llovera, Arzobispo Metropolitano de Valencia, juntamente con el Rvdm. Cabildo de la Iglesia Catedral Valentina, y con la Real Hermandad del Santo Cáliz, con el Colegiado Cuerpo de la Titulada Nobleza de Valencia, y con la Cofradía del Santo Cáliz, humildemente expone que, desde el año 1916, en la antigua Aula Capitular se custodia el muy célebre Santo Cáliz lapídeo, llamado "El Santo Grial", con el que —es tradición— Jesucristo en su última Cena consagró su preciosísima Sangre para el perdón de los pecados de muchos. El pueblo cristiano Valentino, el de toda España y el de Europa, movido por su filial amor para con el Hijo unigénito del Dios Omnipotente, en el que se encuentra la Redención del mundo, con mucha frecuencia acude ante el Santo Cáliz, contemplando la Pasión del Hijo de Dios e implorando ser liberado de los peligros espirituales y corporales.

Al objeto que la saludable devoción para con el Sacratísimo Cuerpo y la Preciosísima Sangre de Jesús, en este tiempo, en que con notable esperanza se distingue de las contradicciones graves, aumente en los fieles y crezcan frutos mayores de la gracia sobrenatural, el Eminentísimo Cardenal Arzobispo de Valencia estableció recientemente que cada cinco años se tengan solemnidades jubilaires en honor del Santo Cáliz. Animado por la Divina Misericordia, con empeño ansía que con estas solemnidades jubilaires se alcance gran provecho de profesión de fe cristiana en la vida de los fieles. Para la consecución deseada de este fin, ayudará mucho el don de las indulgencias que, de ello, confiadamente se implora, así como el testimonio de la paterna benevolencia de Su Santidad y el impulso a consolidar en toda la archidiócesis un jerárquico y filial vínculo para con Su Santidad. Et Deus, etc.

En el día 6 de Agosto de 2015, en la Transfiguración del Señor

La PENITENCIARÍA APOSTÓLICA, por las facultades concedidas por el Santo Padre Francisco de los tesoros celestes de la Iglesia, concede benignamente el *Año Jubilar Eucarístico con la añadida Indulgencia plenaria*, siguiendo las acostumbradas condiciones (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por el Sumo Pontífice) a los cristianos que verdaderamente arrepentidos y movidos por la caridad cualquier día pueden lucrar, y que pueden aplicar a modo de sufragio por las almas de los fieles del Purgatorio, en las quinquenales celebraciones en honor del Santo Cáliz, -desde el día 29 de Octubre de 2015 hasta el 26 de Octubre de 2016- visitando la Basílica Catedral Valentina en forma de peregrinación y allí lleven a cabo algún ejercicio sagrado en honor del Santísimo Sacramento y, en la capilla del Santo Cáliz, al menos por un breve espacio de tiempo se hagan preces a Dios por la fidelidad de España a su vocación cristiana, por las vocaciones sacerdotales y religiosas, y por la defensa de la institución de la familia humana, concluyendo con la Oración Dominical, con el Símbolo de la fe y con las invocaciones a Jesús presente en el Santísimo Sacramento (por ejemplo: *Sea por siempre bendito y alabado el santísimo Sacramento*) o a la Preciosísima Sangre de Jesús.

Los ancianos, los enfermos, todos aquellos que por una causa grave no pueden salir de casa, pueden alcanzar la *Indulgencia plenaria*, con tal de que se asocien a quienes hagan piadosa visita o peregrinación, con el expreso deseo de detestación de los pecados, y con la intención de ofrecer, lo antes posible, las tres acostumbradas condiciones, ante una imagen del Santo Cáliz, con las preces anteriormente aludidas, ofrecidas a la misericordia de Dios por la sangre preciosa de Jesús por los dolores y las incomodidades de sus vidas.



PAENITENTIARIA APOSTOLICA

Prot. N. 98/15/I

BEATISSIME PATER,

Antonius, Tit. S. Pancratii, S. R. E. Presbyter Cardinalis Cañizares Llovera, Archiepiscopus Metropolita Valentinus, una cum Rev.mo Capitulo Ecclesiae Cathedralis Valentinae, cum Regia Congregatione S. Calicis, Collegiatio Corpore Nobilitatis Titulatae Valentinae, et cum Confraternitate S. Calicis, submisit exponit

Todo esto llevado a cabo, con el objeto de conseguir la venia de las llaves de la Iglesia y se consiga más fácilmente por la caridad pastoral, esta Penitenciaría encarecidamente ruega que el Canónigo Penitenciario, los Capitulares y el Clero de la Basílica Catedral de Valencia con ánimo generoso se ofrezcan para la celebración de la Penitencia y que con frecuencia den la comunión a los enfermos.

Válido por esta vez cuanto presentado. No obstante posiciones contrarias.

Firmado: MAURO, Cardenal PIACENZA, Penitenciario mayor.

Regente Cristóbal Nykiel

BENDICIÓN PAPAL

Prot. N. 99/15/I

DECRETO

La PENITENCIARÍA APOSTÓLICA, en virtud de las facultades concedidas en Cristo de modo especial por nuestro Padre y Señor –por la Divina Providencia- el Papa Francisco al Eminentísimo y Reverendísimo Señor Antonio, con el título de San Pancracio, Presbítero de la Santa Romana Iglesia Cardenal Cañizares Lloverá, Arzobispo de Valencia, benignamente le concede que en los días 29 de Octubre de 2015 y 26 de

Octubre de 2016, en los que se abre y se cierra el año jubilar quinquenal en honor del Santo Cáliz, que después de haber ofrecido el divino Sacrificio en la Basílica Catedral de la Iglesia Valentina, a todos los presentes: Prelados, Dignidades, Canónigos del Cabildo Metropolitano, presbíteros, diáconos, religiosos, miembros de la Real Hermandad del Santo Cáliz, y demás fieles cristianos presentes verdaderamente arrepentidos y movidos por la caridad, les imparta la *Bendición papal* con la añadida *Indulgencia plenaria* lucrada bajo las condiciones acostumbradas (con la confesión sacramental, la comunión eucarística y la oración por las intenciones del Sumo Pontífice).

Los fieles cristianos que reciban devotamente la *Bendición papal*, aunque –por razonable circunstancia- no estuvieren presentes físicamente, y sigan los mismos ritos –por medio de la radio o la TV- pueden alcanzar la *Indulgencia plenaria* según las normas del derecho.

Contrariis quibuslibet non obstantibus.

Dado en Roma, desde la Penitenciaría Apostólica, en el día 6 de Agosto, en el año de la Encarnación del Señor 2015.

Firmado: MAURO Cardenal PIACENZA

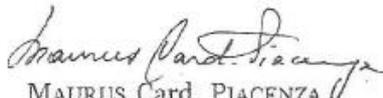
Cristóbal Nykiel, Regente

honorem Sancti Calicis, post pontificaliter litatum divinum Sacrificium in Basilica Cathedrali Ecclesia Valentina, impertiat omnibus et singulis Praesulibus, Dignitatibus et Canonicis Capituli Metropolitanis, presbyteris, diaconis, religiosis, sodalibus Regiae Congregationis Sancti Calicis, sodalibus Confraternitatis Sancti Calicis, aliisque christifidelibus adstantibus qui, vere paenitentes et caritate compulsi iisdem interfuerint sacris, **papalem Benedictionem** cum adnexa plenaria Indulgentia, suetis sub conditionibus lucranda (sacramentali confessione, eucharistica communione et oratione ad mentem Summi Pontificis).

Christifideles qui **papalem Benedictionem** devote acceperint, etsi, rationabili circumstantia, sacris ritibus physice non adfuerint, dummodo ritus ipsos, dum peraguntur, ope instrumenti televisifici vel radiophonici propagatos pia mentis intentione secuti fuerint, plenariam Indulgentiam, ad normam iuris, consequi valebunt.

Contrariis quibuslibet non obstantibus.

Datum Romae, ex aedibus Paenitentiariae Apostolicae, die VI mensis Augusti, anno Dominicae Incarnationis MMXV.


MAURUS Card. PIACENZA
Paenitentiaris Maior



Christophorus Nykiel
Regens

AÑO JUBILAR EUCARÍSTICO DEL SANTO CÁLIZ. VALENCIA 2020-2021

D. Álvaro Almenar Picallo
Canónigo Celador del Santo Cáliz
Catedral de Valencia



Queridos hermanos de “La Lámpara del Santuario”:

A través de estas letras quisiera haceros partícipes de un acontecimiento eclesial que vamos a vivir en la Archidiócesis de Valencia, pero que tiene la pretensión de tener múltiples repercusiones, ya que en la Iglesia las gracias se deben compartir. En el año **2015** la Santa Sede, a través de un decreto de la Penitenciaría Apostólica, concedió la celebración quinquenal de un AÑO JUBILAR EUCARÍSTICO a nuestra Archidiócesis con motivo de custodiar en su catedral la preciada reliquia del SANTO CÁLIZ de la Cena del Señor, la cual se venera en este lugar desde **1437**. Esta realidad ha hecho de Valencia un lugar de acogida de múltiples peregrinaciones, avalado todo por una exquisita y verídica tradición y documentación histórica, pudiendo afirmar con rotundidad y base científica que el cáliz que aquí se venera podría ser el que ostentase Nuestro Señor en “*sus santas y veneradas manos*” ante la mirada atenta de los apóstoles en aquel entrañable cenáculo.

Nuestro querido Arzobispo, D. Antonio, Cardenal Cañizares, ha querido subtitular este año jubilar con el calificativo de “*Cáliz de la Pasión*”, incluyendo, ante la presencia venerada de esta principal reliquia, otras que también hacen referencia a la Pasión del Señor y que se custodian en nuestra catedral, ya que pertenecían al relicario real de la Corona de Aragón: la Santa Espina de san Luis IX de Francia (1256) y el Lignum Crucis que el papa Benedicto XIII entregó al Rey Martín el Humano (1396/97). Todas estas reliquias hacen referencia a la Pasión y Muerte de Nuestro Señor, por lo que una de las pretensiones de este año jubilar será pedir la gracia de unimos a la pasión y muerte de Jesucristo para participar también de su gloriosa resurrección y, de esta manera, este tiempo jubilar será una invitación seria y profunda para renovar nuestra vida cristiana, pedir el don de la conversión y anhelar caminos de santidad.

Otra de las pretensiones de este año jubilar, muy unida a ésta (ya que se desprende de ella misma), es la de iluminar y dar sentido a los acontecimientos de pasión y dolor que pueden aparecer en nuestra vida. Los cristianos estamos invitados a vivir desde la fe todos los acontecimientos de nuestra vida y, sin duda alguna, el sufrimiento es una realidad ineludible que tarde o temprano nos visita. Tenemos que pedirle al Señor en este año jubilar al venerar estas reliquias de su pasión y muerte, que nos conceda la capacidad de vivir desde la fe los acontecimientos de cruz de nuestra historia, tanto a nivel personal como comunitario. En la actualidad estamos inmersos en una preocupante situación provocada por la pandemia del COVID-19 que genera alarma sanitaria, desestabilidad económica e incertidumbre social. Ojalá que al fortalecer nuestra vida cristiana nos llenemos de esperanza y caridad que pueda traducirse en acciones que beneficien a los demás.



Relicario de la Santa Espina de San Luis

En este ámbito referencial de la Pasión del Señor, se va incentivar una mirada profunda y espiritual a todas las hermandades de Semana Santa y cofradías vinculadas con los diferentes momentos de su pasión redentora, con la pretensión de querer contar en la catedral durante este año jubilar con la venerada imagen del Santísimo Cristo del Grao, más conocido como “el Negret”; y como este año jubilar también es un año eucarístico (tanto por el momento histórico de la cena pascual donde situamos el cáliz, como por el contexto sacrificial y ritual de la pasión del Señor), se va a hacer una mención especial a todas las localidades de nuestra archidiócesis que cuentan con la tradición documentada de un milagro eucarístico: Llutxent, Alboraya, Almàssera, Silla, Alcoi, Moncada..., simbolizando de esta manera la importancia de la Eucaristía como memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Junto con todo esto hay programadas una serie de actividades como exposiciones, simposio-congreso, material catequético, ruta y acogida de peregrinos, obra de caridad... que durante este año jubilar iremos desarrollando, con todos los protocolos de seguridad del COVID-19.

Y todo esto, ¿para qué? ¿Qué sentido tiene celebrar un año jubilar?

La gran tentación es dejarnos llevar por la rutina y la dejadez. La celebración de un año jubilar debe ser una auténtica oportunidad para la conversión. No podemos celebrar este año jubilar de forma mecánica y sumergidos en ese relativismo atroz y letal que envenena nuestra sociedad e infecta a la Iglesia. Ojalá que podamos entrar por la “puerta santa” de la rectitud y la inocencia, y con el firme propósito de una vida auténtica, como tantas veces nos recuerda el Papa Francisco. Para ello será crucial nuestro encuentro personal con el Señor en la Eucaristía y la adoración, pidiéndole al Señor que queden grabadas en nuestro corazón aquellas palabras que penetraron en los más profundo de los apóstoles y de las primitivas comunidades cristianas: “*Haced esto en memoria mía*”. Cómo quedarían estas palabras grabadas en aquellas personas que ya, desde los iniciales momentos del cristianismo, se reunían con los discípulos del Señor por las casas para la celebración de la fracción del Pan y la escucha de la Palabra, y lo hacían desde la certeza de la presencia real y sacramental del Señor resucitado: es el Señor quien nos convoca, es el Señor quien nos alimenta, es el Señor que quiere compartir nuestro caminar, y en este sentido, es el Señor el que quiere encontrarse contigo en este año jubilar dándote a beber del cáliz de la salvación, del Cáliz de su Pasión. Por eso, cuando contemplamos la belleza y luminosidad de esta reliquia no podemos quedarnos en la pieza física, sino que ésta debe llevarnos a la comunión plena y auténtica con Nuestro Señor.

Que la Virgen María, que cobijó en sus purísimas entrañas, como el cáliz, la sangre redentora del Salvador, nos enseñe esta mirada contemplativa y eucarística para gustar todas las gracias que el Señor nos quiere entregar en este próximo AÑO JUBILAR EUCARÍSTICO DEL SANTO CÁLIZ, CÁLIZ DE LA PASIÓN.



Lignum Crucis de Martín el Humano

BREVE HISTORIA DEL SANTO CÁLIZ

La sagrada reliquia del Cáliz de la última Cena del Señor es una copa de ágata finamente pulida, según los arqueólogos, a comienzos del siglo I, en Siria o Egipto. Sería la “copa de bendición” de la familia de Jerusalén que ofreció su casa a Jesús para que celebrase allí la última Cena. Según los evangelios sinópticos y san Pablo, el Señor, siguiendo el rito de la Pascua judía, después de consagrar el pan, “cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron. Y les dijo: Esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos” (Mc 14, 23-24).

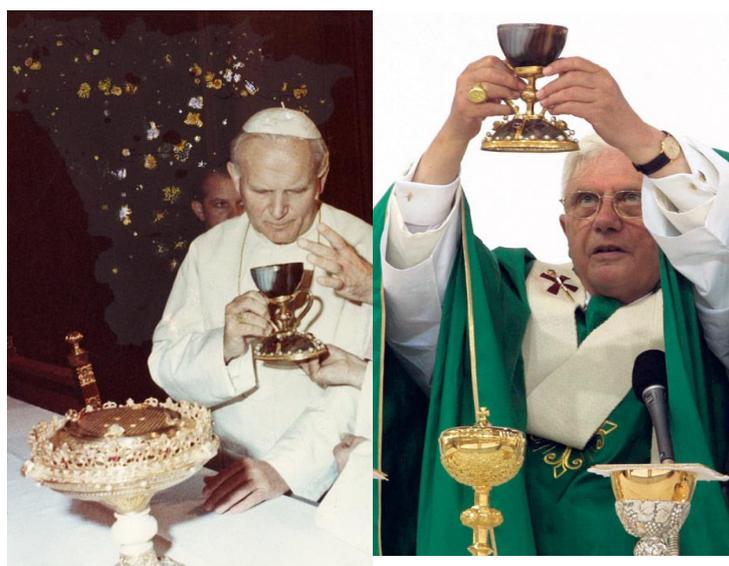
El precioso vaso fue llevado luego por san Pedro a Roma, donde lo siguieron utilizando los Papas, según atestigua el Canon Romano, traducción de un texto griego primitivo: “Tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos”. Durante la persecución de Valeriano (año 258), el papa san Sixto II lo confió a su diácono san Lorenzo, el cual lo envió a Huesca, a su lugar de nacimiento; allí, a los pies de los Pirineos, se conservó hasta que, huyendo de la invasión islámica (año 711), fue escondido en lo más remoto de aquellas montañas, en el valle de Hecho.

El avance del reino cristiano de Aragón llevó el Santo Cáliz, entre otros sitios, al monasterio de San Juan de la Peña; allí, desde el siglo XI, fue venerado y dio origen a las leyendas de los caballeros del santo grial y recibió los adornos que dieron su aspecto actual, que también son dignos de admirar y manifiestan la importancia que ya en esa época daban a esta reliquia. El rey Martín el Humano lo llevó a su palacio de Zaragoza en el año 1399 y Alfonso V el Magnánimo lo trasladó desde Barcelona al Palacio Real de Valencia hasta que lo entregó a la Catedral en 1437. Llevado a Alicante, Ibiza y Palma de Mallorca durante la Guerra de la Independencia en 1809 y devuelto en 1813, hasta ser repuesto el 6 de enero de 1916 en la antigua Sala Capitular, actual Capilla del Santo Cáliz, donde se venera; finalmente permaneció oculto en Carlet (Valencia) durante la Guerra Civil (1936-1939).

El 8.XI.1982, el papa san Juan Pablo II celebró la Eucaristía en Valencia y usó esta sagrada reliquia, “vestigio del paso de Cristo por la tierra”, y lo mismo hizo Su Santidad Benedicto XVI en la Misa del V Encuentro Mundial de las Familias el 9.VII.2006. En el año 2015 el papa Francisco concedió celebrar quinquenalmente un año jubilar eucarístico del Santo Cáliz.



Grabado anónimo del S.XVII. Archivo Catedral Valencia



Juan Pablo II y Benedicto XVI con el Santo Cáliz en las visitas a Valencia.

Recordamos que sobre EL “SANTO CÁLIZ” DE LA CATEDRAL DE VALENCIA se publicaron dos artículos: “Característica y origen” y “Recorrido y conclusiones”, en las L.L.S. Nº 16 (1/04/2019) y Nº 17 (1/06/2019).

CELEBRACIÓN DEL JUEVES EUCARÍSTICO - CAPILLA DEL SANTO CÁLIZ DE LA CATEDRAL DE VALENCIA

- Exposición del Santísimo Sacramento. Canto del Pange lingua.
- Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar / Sea por siempre bendito y alabado. Rezo de 3 ó 5 estaciones a Jesús Sacramentado (recordando las 5 llagas gloriosas) rezando un Padre Nuestro, Ave M^a y gloria en cada estación, con una intención en cada una.
- Rezo del Santo Rosario.
- **ALABANZAS AL SANTO CÁLIZ**

Cuán excelente es este Cáliz mío que santamente embriaga.

Canto: Por tu Santo Cáliz santifícanos, santifícanos Señor.

Tomaré el Cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

Canto: Por tu Santo Cáliz santifícanos, santifícanos Señor.

Quien comiera de este Pan o bebiera el Cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre de Cristo.

Canto: Por tu Santo Cáliz santifícanos, santifícanos Señor.

Todas las veces que comiereis este Pan y bebiereis este Cáliz, anunciareis la muerte del Señor, hasta que venga.

Canto: Por tu Santo Cáliz santifícanos, santifícanos Señor.

Y tomando el Cáliz dio gracias, lo bendijo y se lo dio diciendo:

“Bebed todos de él, porque esta es mi Sangre”.

Canto: Por tu Santo Cáliz santifícanos, santifícanos Señor.

Oremos: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la sangre preciosa de tu Hijo unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, podamos conseguir los frutos eternos. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

- Bendición, alabanzas al Santísimo Sacramento y reserva.
- Misa Votiva del Santo Cáliz. Dentro de la misa, después de la homilía, se hace el rito de los nuevos cofrades y de los cofrades colectivos. A esta misa asiste la Cofradía del Santo Cáliz y el primer jueves de mes asiste también la Real Hermandad.

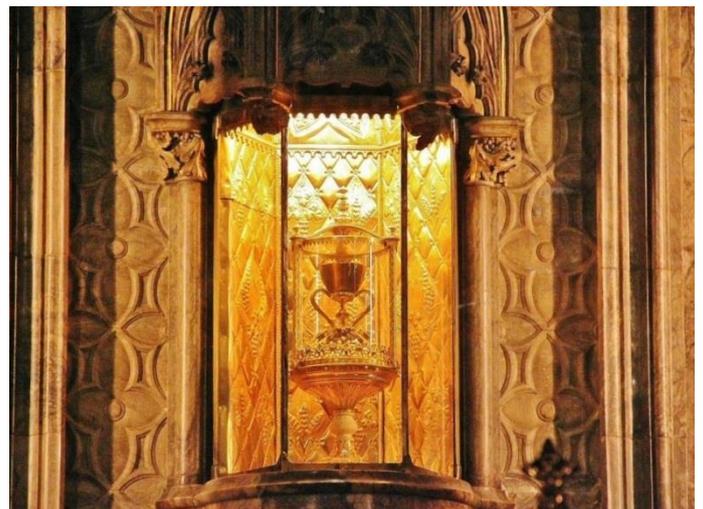


EXPOSICIÓN Y RESERVA DEL SANTO CÁLIZ DE LA CENA DEL SEÑOR VENERADO EN SU CAPILLA DE LA CATEDRAL METROPOLITANA DE VALENCIA

Siguiendo un protocolo antiguo de seguridad y veneración, siempre que se saque o reserve la preciada reliquia debe hacerse con la máxima dignidad y decoro, creando un clima de oración y veneración. A ser posible utilizar guantes y paño de hombros para coger el Santo Cáliz. Asegúrese de todos estos detalles el Canónigo celador de la Catedral.

ORACIÓN CUANDO SE DEPOSITA EL SANTO CÁLIZ EN SU RELICARIO.

Vamos a reservar la reliquia sagrada del Santo Cáliz, pidiéndole al Espíritu Santo protector, a los santos arcángeles y al Ángel Custodio de la ciudad y Reino de Valencia, que ayuden a esta catedral Metropolitana de Valencia a seguir velando con dignidad y orgullo esta preciada reliquia que la Divina Providencia trajo a nuestra ciudad. Recitemos el salmo 115.



LA ADORACIÓN NOCTURNA: COFRADE COLECTIVO DEL SANTO CÁLIZ DE LA CATEDRAL DE VALENCIA

D. Miguel Ángel Bondía Brisa
Director Espiritual A.N.E. y A.N.F.E.
Archidiócesis de Valencia



¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

Queridos hermanos de la Adoración Nocturna Española:

El próximo mes de Octubre de este año 2020, mi diócesis de Valencia se dispone a celebrar un Año Jubilar en honor del Santo Cáliz, en el que Nuestro Señor Jesucristo **“tomó este Cáliz glorioso en sus santas y venerables manos”** (*palabras de la plegaria eucarística primera o Canon romano*) para así instituir el Sacramento de la Eucaristía, y que con tanto cariño y devoción veneramos en la Capilla, que lleva su nombre, de nuestra Catedral de Valencia.

Agradezco a la dirección de nuestra revista *“La Lámpara del Santuario”*, el haber sido invitado a colaborar en ella con este artículo titulado **“Los Cofrades colectivos del Santo Cáliz”**, entre los que forman parte, entre otras entidades, nuestra querida Adoración Nocturna Española.

Quisiera comentar brevemente el origen de la Cofradía. Una Cofradía es una reunión de determinado número de fieles para dedicarse, en número, al ejercicio de obras piadosas y de caridad. Viene del latín *Cum Fratria* que significa *“hermandad, junta de hermanos”*, palabra que derivó en *“cofradria”* en castellano antiguo, hasta llegar a la actual denominación de **cofradía**. Estas asociaciones escogían la protección de un santo, de la Virgen María y también estaban las dedicadas al Santísimo, como las Cofradías de Minerva, fundadas en época de san Juan de Ribera, como la de mi pueblo natal de Benaguacil, que se adhirió a Santa María Supra Minerva de Roma en 1606, y que tan extendidas están en la diócesis de Valencia y, más en concreto, la que nos ocupa como es **la dedicada al Santo Cáliz**, que tiene como **finalidad el fomentar el culto que se tributa a Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote, por medio de la veneración del Sagrado Vaso en que entregó sacramentalmente su sangre redentora en la Última Cena**.

Fue el entonces Arzobispo de Valencia, D. Marcelino Olaechea y Loizaga, quien promovió, junto con el Cabildo Metropolitano, esta insigne asociación pública de fieles, erigida canónicamente en la Catedral con

estatutos aprobados, con carácter definitivo, el 25 de Noviembre de 1955. Su primer Presidente fue D. Luis B. Lluch Garín y el primer Canónigo-celador del culto del Santo Cáliz y asistente eclesiástico de la Cofradía, el M. I. Sr. y Deán de la misma Catedral de Valencia, D. Benjamín Civera Miralles.

La finalidad de esta asociación es el fomentar el culto y la devoción del Santo Cáliz. La fiesta del Santo Cáliz se celebra en la Catedral el último jueves del mes de Octubre.

La Cofradía del Santo Cáliz está formada por dos categorías de gente, a saber, los llamados cofrades personales y los colectivos. Son Cofrades Personales los sacerdotes y seglares que solicitan su ingreso en la cofradía y a los que se les exige, en el caso de los seglares, una vivencia cristiana activa y un amor a Jesús Eucaristía. Y luego están los Cofrades Colectivos constituidos por Parroquias, Asociaciones religiosas y cívicas. Entre estas asociaciones religiosas se encuentra la Adoración Nocturna Española de nuestra diócesis de Valencia.

La Adoración Nocturna, como cofrade colectivo del Santo Cáliz, tiene como finalidad principal el peregrinar una vez al año a la Capilla del Santo Cáliz de la Catedral (tercer jueves del mes de Octubre) con la bandera que lleva impuesta la insignia del Santo Cáliz, con la que están representadas todas las secciones de la Adoración Nocturna de la diócesis. A este respecto, hay que decir que hay miembros de la Adoración Nocturna que llevan la propia medalla del Santo Cáliz, por ser miembros de la misma Cofradía como cofrades personales, como es el caso de quien suscribe.

El tercer jueves del mes de Octubre, tanto el Consejo Diocesano de la A.N.E. como los adoradores de la diócesis que pueden participar, acuden a la puerta de la Catedral para entrar juntos a la Capilla del Santo Cáliz y participar de los actos allí programados. Son los siguientes: A las 19'30 h., se expone el Santísimo Sacramento y a continuación, rezamos el Rosario. A las 19'50 h., se cantan las aclamaciones al Santo Cáliz y se concluye con la bendición del Santísimo, para así, a continuación, participar en la Eucaristía con cantos

eucarísticos acompañados por el órgano. Es costumbre, en esta Eucaristía, que el Canónigo-celador del Santo Cáliz le ceda el presidir la Eucaristía así como también el predicar en la misma, al Director Espiritual de la Adoración Nocturna.

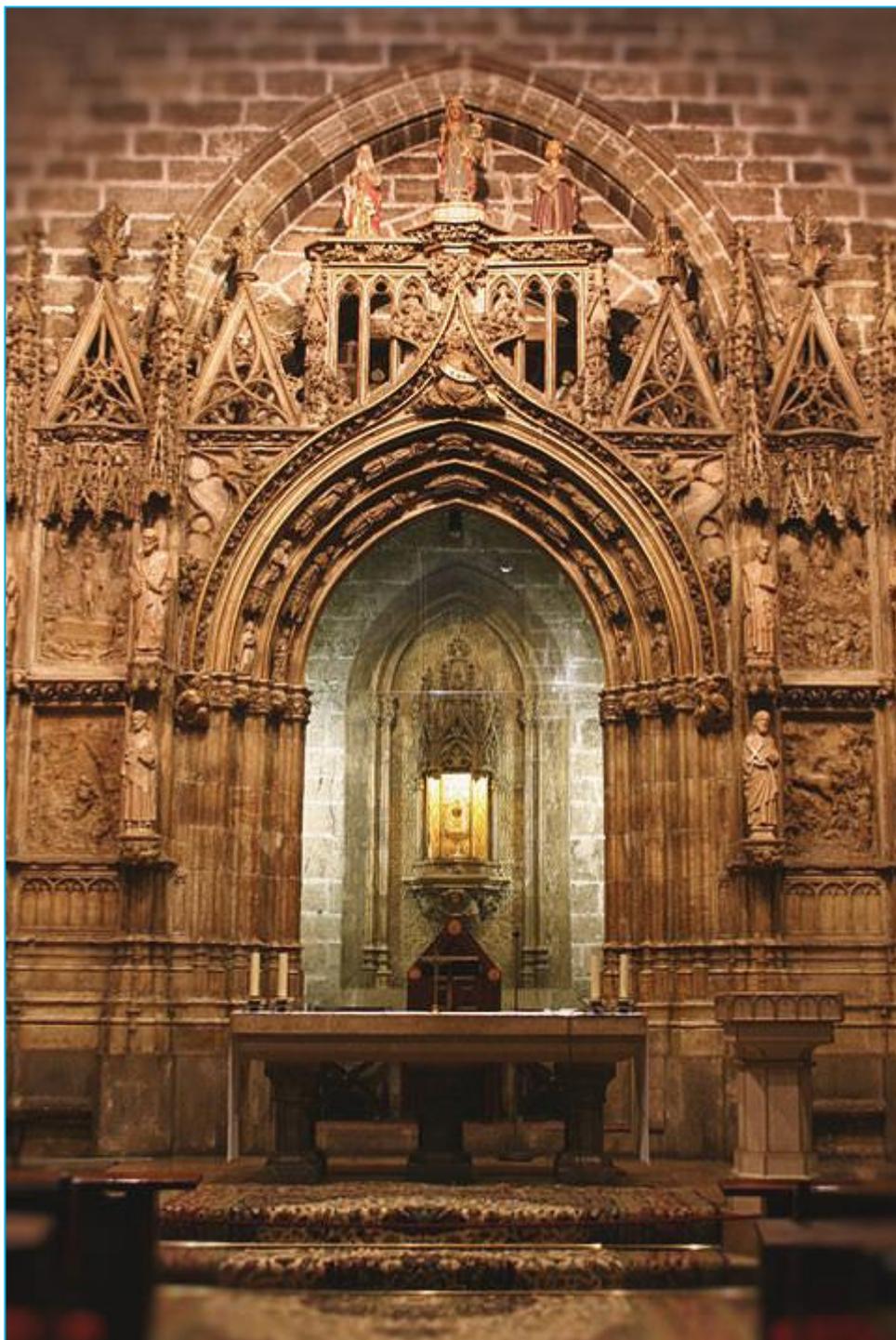
La Adoración Nocturna, por ser la asociación eucarística por excelencia en la diócesis, tiene el privilegio de peregrinar el tercer jueves del mes de Octubre, jueves anterior a la fiesta del Santo Cáliz.

Este año 2020 y como prólogo al inicio del Año Jubilar dedicado al Santo Cáliz, tendremos la dicha de que se nombre a la A.N.F.E. de la diócesis Cofrade Colectivo del Santo Cáliz como lo es la A.N.E., con lo que se cumple un gran deseo de nuestro Cardenal-Arzbispo D. Antonio Cañizares y mío, como Director Espiritual de A.N.E. y A.N.F.E. de la diócesis valentina.

La A.N.F.E., pues, desde este año gozará de todos los privilegios y gracias que se conceden por parte de la Archicofradía del Santo Cáliz, con lo que **toda la Adoración Nocturna de la Diócesis estará unida**, finalidad por la que como Director Espiritual no dejo de orar y trabajar, y lo viviremos de la mejor manera que es estando **en torno al Santo Cáliz y en definitiva a Cristo Eucaristía, es decir, a Aquel que es signo de Unidad y vínculo de Caridad, como recuerdan nuestras banderas.**

Resaltar que la A.N.F.E. es la única entidad dentro de la familia de la Adoración Nocturna Femenina de España, que tiene como privilegio llevar en su bandera y en sus insignias el Santo Cáliz.

Pidamos al Santo Cáliz nos conceda a todos los miembros de la Adoración Nocturna, no solo de Valencia sino de toda España, un amor vivo al Sacramento de la Eucaristía para que ella sea siempre el centro de nuestras vidas.



Capilla del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia

Termino con una estrofa de los gozos que se le cantan al Santo Cáliz el día de su fiesta y que dice:

**“Pues desde los más remotos días te adora
la cristiandad,**

Adorado por siempre seas de Jesús Cáliz sagrado”.

Amén.

Recibid un fuerte abrazo y mi bendición.

En su última encíclica, *“Ecclesia de Eucharistia”*, san Juan Pablo II nos transmite el deseo de *“suscitar el asombro eucarístico”*. *“Contemplar el rostro de Cristo, y contemplarlo con María, es el programa que he indicado a la Iglesia en el alba del tercer milenio”* (n. 6).

En la Carta Apostólica, *“Rosarium Virginis Mariae”*, nos dice: *“Con el Rosario, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibéndolas de las mismas manos de la Madre del Redentor”* (n. 1).

Un Papa, tan mariano y tan eucarístico como san Juan Pablo II, nos anima a ir a Jesús por medio de su Madre: el camino que Dios ha elegido para realizar la Encarnación, el inicio de nuestra redención.

De la mano de la Virgen, con el Rosario, es fácil ir a Jesús. En Ella, la que se llama a sí misma *“pequeña esclava”* y *“humilde y sencilla”*, se cumplen las palabras de su Hijo, *“has revelado estas cosas a los sencillos...”*. Debemos acogernos, bajo su amparo, para que nos lleve a Jesús ¡De qué mejor forma, en qué mejor compañía y con qué mayor seguridad podemos ir a Jesús sino con Ella!



Teresa del Niño Jesús, nos recuerda que sólo la confianza y nada más que la confianza nos lleva al amor. Vamos de su mano, a depositar toda nuestra confianza, en nuestra noche de adoración, en el corazón de Aquel que desea consolarnos de nuestras preocupaciones.

En este mes del Rosario, recordamos que *“la familia que reza unida permanece unida. ... Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también la capacidad de volverse a mirar a los ojos, para comunicar, solidarizarse, perdonarse recíproca-*

mente y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios” (san Juan Pablo II, *Rosarium Virginis Mariae*, 41).

Ella siempre nos lleva a Jesús: *“Haced lo que Él os diga”*. Primero intercede; luego le consigue el milagro y nos deja en sus manos, para que descansemos de nuestros agobios, de nuestros cansancios... los convertirá en vino de la Eucaristía, si hacemos de ellos, con María, una ofrenda de los mismos.

Nos recuerdan los santos que *“el Cuerpo de Cristo es el Cuerpo de María...”*. Nos recuerda san Juan Pablo II, *“María es mujer eucarística con toda su vida. La Iglesia, tomando a María como modelo, ha de imitarla también en su relación con este santísimo Misterio”* (EdE, 53).

¡Qué mejor manera de empezar nuestra vigilia de Adoración a su Hijo que con el rezo del Rosario! Ella nos prepara para celebrar, comulgar, adorar..., *“la Eucaristía es misterio de fe, que supera de tal manera nuestro entendimiento que nos obliga al más puro abandono a la palabra de Dios; nadie como María puede ser apoyo y guía en una actitud como ésta”*.

Comenzamos el mes de octubre con la Patrona de las misiones, que en su última poesía, le dice a la Virgen:

*“Tú me haces comprender, ¡oh Reina de los santos!,
que no me es imposible caminar tras tus huellas.
Nos hiciste visible el estrecho camino que va al cielo
con el constante empleo de virtudes humildes.
Imitándote a ti, permanecer pequeña es mi deseo,
veo cuan vanas son las grandezas terrenas”*.

mente y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios” (san Juan Pablo II, *Rosarium Virginis Mariae*, 41).

En este año del 800 aniversario de la muerte de santo Domingo de Guzmán, receptor y apóstol del Santo Rosario, pasemos sus cuentas, contemplando al Corazón de Jesús Sacramentado; llevándole nuestra familia, para que, descansando en su Corazón, cada familia sea un nuevo Nazaret, a la vez que le damos gracias a la Virgen por este tesoro tan maravilloso del Santo Rosario.

EL ROSARIO, ESPADA DE SAN MAXIMILIANO, CABALLERO DE LA INMACULADA

Miquel Bordas Prószyński

Presidente de la Milicia de la Inmaculada en España



San Maximiliano M^a Kolbe, sacerdote franciscano, misionero polaco y mártir de la caridad en Auschwitz es conocido como el *loco de la Inmaculada*. En 1917, durante sus estudios en Roma, fundó, junto con seis jóvenes compañeros franciscanos, la **Milicia de la Inmaculada**. El ideal de esta asociación era la consagración de todas las almas a la Virgen María para la conversión propia, como medio eficaz de apostolado en la difusión del Reinado del Corazón de Jesús en todo el mundo, especialmente buscando también la conversión de los enemigos de la Iglesia. Al volver de sus estudios a Polonia, el Padre Kolbe lanzó la revista del “Caballero de la Inmaculada”, llegando a crear un convento-editorial: Niepokalanów (la Ciudad de la Inmaculada). En 1930, San Maximiliano partió como misionero para Extremo Oriente. A solo un mes de llegar al Japón, consiguió publicar *Seibo no Kishi* -el “Caballero” en japonés-. Allí fundaría Mugenzai no Sono, el Jardín de la Inmaculada. Retornaría definitivamente a Polonia en 1936.

Según sus Estatutos originarios, los miembros de la Milicia de la Inmaculada (los “milites”) se comprometían a llevar y distribuir la Medalla Milagrosa, acuñada por la misma Virgen María en sus apariciones de Rue du Bac en 1830. Kolbe se refería a dicha medalla como la “*bala de la Inmaculada*” por su gracia para vencer el mal.



Sin embargo, no es tan conocido que san Maximiliano también fue un gran apóstol del Santo Rosario, al que llamaba “*la espada*” de toda persona que se consagra a la Inmaculada (EK 1088). El Rosario le acompañaría en todas las etapas de su vida, hasta la celda del hambre en Auschwitz. Desde allí el carcelero podía oír, en lugar de las habituales blasfemias y lamentos de anteriores ocasiones, los cantos religiosos y el Santo Rosario, que dirigía san Maximiliano y que era seguido por sus compañeros de celda y otros presos. En distintos escritos y testimonios de su vida, san Maximiliano nos muestra el valor de esta oración, no solo porque la Iglesia lo ha recomendado reiteradamente en su magisterio, sino porque la misma Virgen María, en su aparición en Lourdes a Santa Bernardita, con un Rosario en mano, llamando a la penitencia y la oración, manifiesta cuánto la complace que le recemos. Además, como añade el santo franciscano conventual, “*con esta oración podemos obtener fácilmente grandes gracias y la bendición divina*” (*Escritos de San Maximiliano Kolbe*, Centro Internazionale Milizia dell’Immacolata, Roma 2003: EK 1171).

Según el Padre Kolbe, el Rosario es una oración simple y sublime (EK 1088), que nos introduce en el corazón del Evangelio de la mano de la Inmaculada, la cual nos lleva a Jesús: “es un modo sabio de enseñarnos cómo debemos profundizar los misterios de Jesús, desde su venida al mundo hasta la coronación como Reina del cielo de Aquella que fue su Madre. Pues bien, si deseamos elevarnos hasta llegar a conocerla a Ella y a enamorarnos de Jesús, debemos detenernos a meditar estos misterios en unión con Ella, susurrando y repitiendo incesantemente el ‘Ave María’” (EK 1297).

El Rosario ejerce también una función catequética muy relevante: “El rosario es una oración muy fácil, con tal de que se recuerden las tres oraciones mencionadas. Es fácil entender que los niños, incluso las personas que no saben leer, pueden recurrir con facilidad al rosario como a un medio de oración. Además, las personas cultas, si reflexionan a fondo sobre estos misterios, entienden fácilmente la doctrina católica, y cualquiera que reflexiona sobre ellos hace propias muchas verdades necesarias para la vida diaria. Evidentemente, también los incrédulos pueden rezar el rosario. No sólo pueden rezarlo, sino que, reflexionando sobre los misterios, entienden más fácilmente la devoción del rosario y además, mediante el rezo del rosario, pueden impetrar para sí mismos la gracia de la verdad perfecta y de la fe” (EK 1133).

Con el Rosario en mano, san Maximiliano encomendaba a la Inmaculada los frutos de su trabajo apostólico, según reconocía en una charla a sus hermanos en Mugenzai no Sono en 1933: “quiero confesaros que, desde hace varios años, siempre, antes del comienzo de cada elaboración de El Caballero y después de su terminación, rezo una parte del Santo Rosario, ofreciendo a la vez todos los resultados de la revista a la Inmaculada”. Sus frailes, por ejemplo, le veían rezar el Rosario caminando por su celda antes de organizar un viaje. Cuando fue detenido por primera vez por los nazis en 1939, el Padre Maximiliano se paseaba a menudo en el campo de Amtitz solo o con otros hermanos que deseaban hacerle compañía rezando el rosario u otras oraciones. Años antes, al poco de llegar al Japón, el conocido doctor radiólogo Takashi Nagai, el cual todavía no se había hecho cristiano, trató médicamente a Kolbe. Le preguntaría el Dr. Nagai admirado de dónde sacaba el vigor y la alegría que tenía el franciscano, aquejado por una grave tuberculosis que le invadía ambos pulmones desde hacía diez años. San Maximili-



ano le mostraría un rosario, desvelándole su secreto: “¡Todo está en él! ¡Todo está en él!”. Más tarde, como es sabido, el Dr. Nagai abrazó la fe católica. En agosto de 1945 sobrevivió a la bomba atómica en Nagasaki, pero al volver a su casa en Urakami se encontró pulverizados los restos de su mujer. No obstante, tuvo el consuelo de hallar entre los dedos calcinados de su esposa medio fundido el rosario que su esposa llevó consigo hasta el fin.

Para Kolbe, el valor de la oración -la Santa Misa, la adoración del Santísimo Sacramento o el Rosario- se reconoce en las gracias obtenidas. En una conferencia, les recordaba a sus hermanos de Niepokalanów que la oración del Rosario resultaba incluso más efectiva que la mejor predicación. Como exhortaba a los lectores en un artículo en el “Caballero de la Inmaculada”, en el Rosario pedimos por nuestras intenciones, pero también lo rezamos en beneficio de quien tiene más necesidad y, en especial, “de nuestros pobres e infelices hermanos masones. Ellos son hermanos, ya que Jesús no los excluyó en absoluto de la participación en los méritos de su Pasión. ¿Y según qué intención? ¿No piensan ustedes, queridos lectores, que la mejor intención es que se conviertan cuanto antes, es más, que formen parte del movimiento Milicia de la Inmaculada y que, con el deseo de reparar el mal cometido hasta aquel momento, se dispongan con mayor fervor, según el ejemplo de San Pablo después de su conversión, a trabajar en la obra de la salvación de las almas?” (EK 1133).

No obstante, san Maximiliano les recordaba a sus hermanos de comunidad, que el valor de la oración no depende del número de rosarios rezados, sino de la unión de voluntades, es decir, del amor, que pedimos humildemente mediante el Rosario. Y es que: “la esencia de la oración es, según el catecismo, la elevación del pensamiento y del alma hacia Dios. Naturalmente que también hay que elevar oraciones orales y asistir a la Iglesia, pero solamente cuando y como lo desee la Inmaculada. Su voluntad está por encima de la oración, del trabajo y de la mortificación. La elevación de nuestra voluntad hacia Dios, (es decir, la unión de nuestra voluntad con la de la Inmaculada), es la oración suprema” (conferencia de 8.11.1936). Por tanto, explicaría el Padre Kolbe en otra conferencia de 1937, dictada en Niepokalanów, el cumplimiento de la voluntad de Dios no consiste en rezar mucho y durante largo tiempo, o en rezar muchos rosarios, sino en hacer de la manera más perfecta lo que hay que hacer.

SAN ANTONIO MARÍA CLARET, SIEMPRE DÓCIL A LOS DESIGNIOS DE DIOS

Gregorio Peña Martínez
Presidente Diocesano de Barcelona



Leer la autobiografía del Padre Claret me ha permitido recordar lo que ha de ser la vida de todo cristiano: una incesante escucha para descubrir la voluntad de Dios... y cumplirla.

El P. Claret dice que era un niño “de buen ingenio y con un alma buena” y que “pensaba en la eternidad, pensaba siempre, siempre, siempre. (...) Los que tendrán la desgracia de ir a la eternidad de penas, ¿jamás acabarán de penar, siempre tendrán que sufrir?”⁽⁸⁾. “Esa idea de la eternidad desgraciada que empezó en mi desde los cinco años con mucha viveza y que siempre más la he tenido muy presente, y que, Dios mediante, no se me olvidará jamás, es el resorte y aguijón de mi celo para la salvación de las almas”⁽¹⁵⁾. Vemos aquí cómo brotaba en ese corazón de niño el impulso misionero de ganar almas para el cielo. El Santo siempre agradeció a Dios estas gracias y ansiaba estar correspondiendo a ellas.

En su pueblo natal, Sallent, junto con las primeras letras aprendió bien el catecismo. Y explica que aunque algunas cosas entonces no las entendía y las recitaba como un papagayo, con el tiempo las comprendió. Por ello recomienda mucho que los niños memoricen el catecismo.

Sus padres y su maestro no sólo le instruyeron en las verdades que debía creer, sino también en las virtudes a practicar y en los actos de piedad y religión. Con su padre, devotísimo del Sagrado Sacramento, cada día de precepto oía, con gran recogimiento, modestia y devoción, dos misas. Una rezada y otra cantada.

Comenta que a los diez años le dejaron comulgar. “Pero yo no puedo explicar lo que por mí pasó en aquel día que tuve la imponderable dicha de recibir por primera vez en mi pecho a mi buen Jesús... Y desde entonces, siempre más frecuenté los sacramentos de Penitencia y Comunión; ¡pero con qué fervor, con qué devoción y amor!”⁽³⁸⁾.

El P. Claret confiesa cómo Dios lo va formando para la labor a la que habrá de consagrarse. Le ha dado un natural sensible y compasivo que viendo cómo muchos por sus pecados y por el desprecio o desconocimiento del amor de Dios, pueden condenarse para siempre, nace en él el deseo de evangelizar que hará de él un infatigable misionero.



Por los buenos libros que va leyendo desde niño, descubre la importancia de este medio para la formación⁽⁴²⁾. Considera que si no se leen buenos libros, se leerán los malos que llevarán a la perdición. “Mientras que iba predicando de una población a otra, discurría cómo haría para que fuera más permanente el fruto de las Misiones y de los ejercicios espirituales que daba, y me ocurrió que sería medio muy poderoso el darles por escrito los mismos documentos que les daba de palabra, y esta fue la razón de empezar a escribir libritos para todos los estados con el título de Avisos a los Sacerdotes, a los Padres de familia, etc., etc.”⁽⁴⁷⁵⁾. Ya con cuarenta años, durante su estancia en Canarias, fundó la Librería Religiosa, con la finalidad de publicar esos libros lo más baratos posible. Un buen libro es “la mejor limosna que puede hacerse”⁽³²⁷⁾.

Muy jovencito empieza a trabajar en el taller textil de la familia. Tratando con los que allí laboran

aprende que para corregir a alguien, antes se le ha de ganar el corazón alabando lo que de bueno hace ⁽³⁴⁾.

Viendo la habilidad y gusto con que Antonio trabaja en el taller familiar de hilados, su padre lo envía a Barcelona para que se forme en la fabricación textil. Tiene Antonio 17 años. El aprendizaje del dibujo que tuvo mientras estuvo en Barcelona, le permitirá diseñar estampas que usaba en las misiones de evangelización.

Durante su estancia en Barcelona, debido a las ocupaciones en el trabajo, en el estudio y su pasión por el oficio textil, disminuyó sus actos de piedad y enfrió el fervor que tenía cuando estaba en Sallent. *“Es verdad que recibía los santos sacramentos algunas veces entre año, que todos los días de fiesta y de precepto oía misa y cada día rezaba a María Santísima el santo Rosario y algunas otras devociones; pero no eran tantas ni tan fervorosas como antes”* ⁽⁶⁶⁾.

Su extremada afición por la fabricación textil fue el medio que Dios empleó para arrancarle de ese amor. A pesar de los esfuerzos que hacía, las ideas para mejorar la fabricación textil, le invadían incluso mientras estaba en misa. *“En medio de esta barahúnda de cosas, estando oyendo la santa Misa, me acordé de haber leído... ¿De qué le aprovecha al hombre el ganar todo el mundo, si finalmente pierde su alma?”* ⁽⁶⁸⁾. Así volvieron a despertar en Antonio los fervores de piedad y de vocación y conoció los peligros por donde había pasado *“de cuerpo y de alma”*.

Desengañado del mundo pensó Antonio que lo mejor era meterse cartujo, así que, aún en Barcelona, se dedicó al estudio de la gramática latina con toda la aplicación posible.

El Obispo de Vich tuvo noticia de Antonio a través de un familiar, así que lo llamó y le ofreció que estudiase en el seminario de Vich. Allí retomó con gran intensidad la vida de piedad ⁽⁷⁴⁾.

Sin olvidar su deseo de cartujo, estudió el primer año de filosofía y, acabado el curso, tomó camino de Badalona hacia la Cartuja de Monte-Alegre. Una gran tormenta antes de llegar a Barcelona y la sofocación tan grande que le provocó le hicieron pensar que quizás Dios no quería que fuese cartujo. Pasado el primer año de filosofía ya no pensó más en ser cartujo. Con esa vocación temporal el Señor lo desprendía de las cosas del mundo y le llevaba al estado clerical.

Es ordenado sacerdote a los 28 años y ejerce en Sallent, continuando sus estudios en Vich. Antonio piensa no sólo en santificar su alma, sino que discurría continuamente qué hacer y cómo para salvar las almas prójimas. Fue así como el Señor le dio a conocer que

había de predicar y catequizar a los sencillos de los campos y aldeas. Por este motivo determinó dejar el curato de Sallent, ir a Roma y presentarse a la Congregación de Propaganda Fide para que lo mandasen a cualquier parte del mundo.

En Roma, a la espera de hablar con Propaganda Fide decidió hacer los ejercicios espirituales que cada año practicaba. Contactó con los Jesuitas y éstos le propusieron entrar en la Compañía. La espiritualidad ignaciana, estructurada al servicio de una misión universal, encontró eco en el novicio Claret que había llegado a Roma para que el Papa lo enviase por el mundo a evangelizar. *“Allí aprendí el modo de dar los Ejercicios de San Ignacio, el método de predicar, catequizar y confesar con grande utilidad y provecho”* ⁽¹⁵²⁾. Pero Dios le llevó a la Compañía no para que se quedase en ella, sino para que aprendiese a ganar almas para el cielo.

El P. Claret enferma y, a pesar de todos los tratamientos no recobra la salud. Destinado a Viladrau se restablece de sus males. Antonio ve en todo esto la mano de la Providencia que le va marcando el camino.

En Viladrau, gracias a que la parroquia tiene cura párroco y teniente cura, él dispone de libertad para empezar las Misiones que lo llevarán por todo Cataluña. Va a predicar a donde su Prelado le envía. Así sabía que, por la obediencia, estaba haciendo la voluntad de Dios y además quedaba libre de los requerimientos que muchos le hacían. La obediencia era garantía de fructificación de la misión.

El fin de la “misión” era *“hacer conocer a Dios para que sea amado y servido de todos”* ⁽²⁰²⁾. A esto se añade el deseo de impedir los pecados que se cometen, las ofensas que se hacen a Dios y que llevan a una multitud de almas a caer en los infiernos *“pues que es de fe que todos los que mueren en pecado mortal se condenan”* ⁽²⁰⁵⁾.

Para impedir el bien que hacía la Misión del P. Claret, enemigos de la fe inventaron calumnias que lo relacionaban con “els matiners”, grupos armados carlistas que hostigaban a las tropas del Gobierno. Con ello pretendían que el Padre Claret fuese detenido y preso. La Providencia Divina hizo que el recién nombrado obispo de Canarias pidiese al Prelado de Vich que el P. Claret fuese en Misión a aquellas islas.

Quince meses estuvo en Canarias y, de vuelta en Vich (mayo 1849), con un grupo de amigos funda la Congregación de Sacerdotes “Hijos del Inmaculado Corazón de María”. Poco después, en agosto, es sorprendido con el nombramiento para Arzobispo de Cuba.

Por considerarse no merecedor e incapaz de tan gran dignidad y por no comprometer la recién nacida Congregación, no quiso aceptar, pero su obispo le mandó formalmente que aceptara y el P. Claret, después de unos días de recogimiento y oración, y siempre obediente a su Prelado, aceptó.

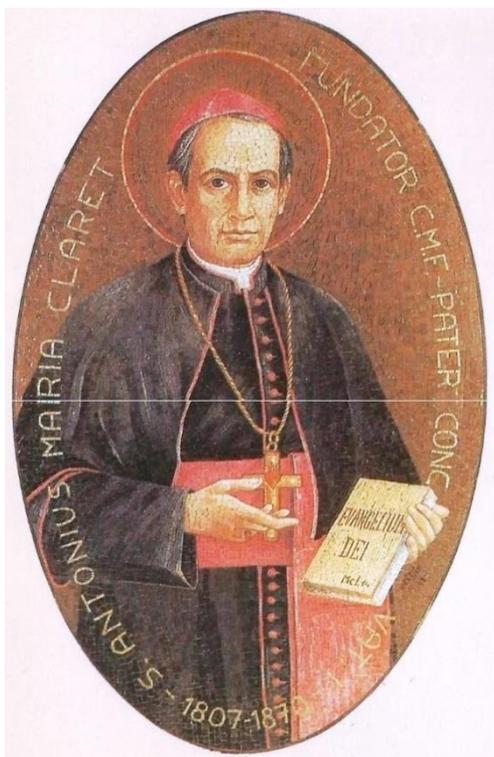
Fue consagrado Obispo en la Catedral de Vich el 6 de octubre de 1850, día de San Bruno, fundador de los Cartujos, a cuya orden había deseado pertenecer. Era el domingo primero de octubre, día del Santísimo Rosario, del que siempre había sido muy devoto.

Llegó a Santiago de Cuba en febrero de 1851. Nada más llegar empieza su tarea apostólica, pues aquellos fieles estaban muy desatendidos. Empieza dando Ejercicios Espirituales a los sacerdotes y, después de la Misión en Santiago, distribuyó a sus sacerdotes acompañantes para que de inmediato empezaran Misión por toda la Isla. En dos años el Arzobispo Claret visitó todas las parroquias. Sólo después de esta visita pastoral a toda la Isla escribió su primera Carta Pastoral y la dirigió al clero. En los seis años y dos meses que estuvo en la Isla hizo cuatro veces la visita en cada parroquia.

Claret y sus sacerdotes predicán, confiesan, regularizan, mediante el matrimonio, cantidad de uniones irregulares. El Arzobispo Claret confirma miles de personas que estaban sin obispo hacía años. También apacigua a los que, movidos por los norteamericanos, pretendían la revolución en Cuba desde la ciudad de Puerto Príncipe (actual Camagüey).

El 20 de agosto de 1852 un fuerte terremoto afecta a la Isla. Los movimientos se repetirán hasta diciembre. En octubre se declaró la peste. Ante esta situación de muerte próxima, muchos pidieron confesión y murieron en paz.

Atender a los sacerdotes fue el primer compromiso que se impuso el obispo Claret. Para ello aumentó la dotación económica al clero, que era mísera; les mandó hacer cada año diez días de Ejercicios Espirituales; tres días por semana tenían formación; reactivó el Seminario Conciliar, que en 30 años no había ordenado a ningún sacerdote; convidó a estudiantes de Cataluña que estuviesen concluyendo estudios y que serían ordenados en Santiago; manda que los curas enseñen doctrina y que prediquen los domingos.



Odiado por esclavistas y clérigos no dispuestos a enderezar su conducta muy pronto empezaron la persecución del obispo Claret. Sufrió varios intentos de asesinato. El más grave en la ciudad de Holguín el 1 de febrero de 1856. Pretendían cortarle el cuello con una navaja de afeitar. Lo hirieron gravemente en la mejilla izquierda y en el brazo derecho con el que se protegió. El obispo Claret pidió clemencia para el asesino y no fue ajusticiado. Años más tarde se convirtió.

Restablecido de sus heridas Claret reanudó la Misión, pero recibe Real Orden de ir a Madrid para ser **confesor de la Reina Isabel II**. A primeros de junio de 1857 se presentó a S.M.

La vida en la corte no le agradaba, pero estaba convencido de que era voluntad de Dios que allí estuviese. Daba gracias a Dios de que con ese disgusto por la vida de la Corte le conservaba limpio de mundanidad.

Para poder servir a todos, nunca se metió en asuntos políticos y evitó ayudar a cualquiera que le pidiese recomendaciones, pues eso no era de su incumbencia. Sí intervenía en aconsejar a S.M. para la elección del pretendiente a obispo que le presentaban en una terna. Y el criterio siempre era la mayor gloria de Dios y el bien de la Iglesia, por eso se inclinaba por la persona de mayor virtud y capacidad. Aprovechaba las visitas reales de S.M. por toda España para hacer Misión por los lugares donde se desplazaba.

El 26 de agosto de 1861, en la Iglesia del Rosario de la Granja, a las 7 de la tarde, le fue concedida la gracia de la conservación de las especies sacramentales y tener siempre el Santísimo Sacramento en el pecho. Por esto procuraba vivir con gran recogimiento en la presencia de Dios. Toda la vida espiritual del P. Claret gira en torno a la Eucaristía, manantial de santidad y fecundidad apostólica. La Eucaristía fue el sacramento de su unión mística. Su fe se traslucía al exterior, y edificaba a quienes le acompañaban en sus visitas al Santísimo Sacramento: Se acercaba al tabernáculo todo lo que podía, y allí permanecía un rato como extático. Un día más tarde, en el mismo lugar, durante la bendición con el Santísimo Sacramento, el Señor le dio a conocer el remedio a los males de España, que no eran diferentes a los actuales: el Trisagio, el Santísimo Sacramento y el Rosario.

La presencia del P. Claret en la Corte censuraba la frivolidad y aumentaba la vida de piedad en el entorno de S.M., lo cual irritaba al gran número de enemigos de la Iglesia que allí había y que pretendían arrancar la fe católica de España. Así que el P. Claret fue muy perseguido y calumniado. Se llegó al punto de publicar obras con el mismo título que las escritas por él, pero llenas de impiedades y groserías. Así se pretendía confundir a los lectores.

El general O'Donnell, Presidente del Consejo de Ministros, deseaba que la reina Isabel II reconociera el Reino de Italia que había confiscado todos los Estados Pontificios. Ante esta actitud los obispos españoles iniciaron una campaña de fidelidad al Papa Pío IX y de protesta contra los sucesos de Italia. Todo el episcopado español adoptó la misma postura. La Reina promete que nunca dará ese reconocimiento. A pesar de ello, engañada, accede al reconocimiento (14 de julio de 1865). Isabel II quedó excomulgada de forma automática. El P. Claret, decidido defensor del Papa, protesta ante la reina, abandona la Corte y marcha a Vich.

Siempre con espíritu de obediencia a favor de servir a la Iglesia, consultó a Roma si hacía bien con su salida de la Corte. Roma no determinó qué debía hacer y le dejaba obrar en conciencia considerando todas las circunstancias. A finales del año regresó a Madrid para reanudar su ministerio junto a la Reina, quien tuvo que hacer una previa declaración pública en Las Cortes, el 27 de diciembre, de adhesión al Romano Pontífice y de reconocimiento de sus derechos.

El cargo de confesor real puso a Claret en el epicentro de la agitación política aquellos años. Él hizo grandes esfuerzos por no inmiscuirse en temas políticos o de partidos y se concentró en orientar la conciencia de su penitente y en defender los derechos de la Iglesia en la nueva sociedad liberal. Pero, según algunos políticos llamados progresistas y la prensa anticatólica y antimonárquica, el confesor influía decisivamente en las disposiciones políticas de la Reina. En esta línea se creó sobre Claret una leyenda negra, se multiplicaron las calumnias, difamaciones y burlas en la prensa satírica, y se planificaron varios atentados contra el arzobispo.

La [Revolución de septiembre de 1868](#) condujo al exilio a la reina y con ella a su confesor. Después de permanecer un mes en la ciudad de Pau (Pirineos Atlánticos), pasaron a París, donde Claret permaneció al servicio de su penitente hasta marzo de 1869.

Convocado a participar en el Concilio Vaticano I, llegó a Roma el 2 de abril de 1869. Desde el inicio el Concilio fue amenazado por dos conflictos inminentes: el franco-prusiano y el hecho de que Roma

estaba rodeada por el ejército italiano para la unificación. El Concilio fue suspendido por Pío IX el 20 de octubre de 1870, después de que la ciudad fue ocupada por las tropas de Víctor Manuel II (dado que las francesas que defendían al Papa habían salido de la ciudad para participar en la guerra).

Interrumpido el Concilio, Claret se trasladó, ya muy enfermo, a la residencia que sus misioneros habían establecido en Prades (Pirineos Orientales). A los quince días, ante la orden de captura que el embajador español en París había cursado a la gendarmería francesa bajo la falsa acusación de estar preparando armamento para reponer a los Borbones en el trono español, se vio obligado a refugiarse en la abadía cisterciense de Fontfroide, cercana a Narbona. Allí falleció el 24 de octubre de 1870.

La vida del P. Claret fue siempre escuchar y cumplir la voluntad de Dios. Reconoce los dones naturales y espirituales que ha recibido y ve en ellos la mano del Señor, a la que se muestra dócil. Su estancia en Barcelona, su transitoria vocación a Cartujo, su viaje a Roma para ofrecerse a Propaganda Fide, su noviciado de Jesuita, la enfermedad que lo devuelve a su diócesis, etc. Todo lo que le aconteció en su vida fue dispuesto por Dios y aceptado por el P. Claret para colaborar con Cristo en la salvación de los pecadores.

Todas las numeraciones puestas entre paréntesis se refieren a los puntos de la "Autobiografía" de Antonio María Claret.

Recordamos que en la L.L.S. Nº 8 (1/04/2017) se publicó el artículo "San Antonio M^a Claret, santo y apóstol de la Eucaristía

EL VENERABLE LUIS DE TRELLES Y SAN ANTONIO MARÍA CLARET

Enrique Caride Iglesias

Coordinador emérito de la Fundación Luis de Trelles



Entre San Antonio María Claret y el Venerable Luis de Trelles existió una gran amistad. Por desgracia, en los archivos de la Fundación, no hay copia de cualquier correspondencia entre ellos, como existe de la de don Luis de Trelles con personajes influyentes de la política y de la Iglesia de su tiempo.

Si tenemos evidencias de que a petición de don Luis, el Santo bendijo dos imágenes que éste, ya afincado en Madrid, envió a Galicia. Dichas imágenes fueron bendecidas, teniendo en cuenta el último documento, entre 1859 y 1861:

- Don Luis, quiso regalar a la juventud de Viveiro, su pueblo natal, una imagen de su Patrono, San Luis Gonzaga (la imagen se encuentra todavía en la iglesia parroquial de Santa María del Campo de Viveiro). El Prelado bendijo la imagen y se le ocurrió dar una broma a su amigo Trelles y poner a prueba su acendrado galleguismo: *“pues pasando la mano sobre la cabeza de la imagen, y como si quisiera remedar las dulzuras de la fala gallega dijo así: “¡Qué lindo santiño! ¡Lástima que vayas para Viveiro! Y el Bienaventurado, sonriente, miraba a la imagen, miraba a don Luis. Interpretó la sonrisa Trelles como una invitación a su desahogo y contestó muy vivamente: “Pero que se ha creído V.S. que es Viveiro”*”.

- Unos primos de don Luis de Trelles, don Ignacio y doña Josefa Vicenta Caviedes y Leis, restauraron uno de los retablos de la iglesia parroquial de San Pelayo de Lens, diócesis de Santiago de Compostela y, pidieron a su primo, residente en Madrid, su colaboración. El Venerable les regaló la imagen de la Purísima Concepción, colocada encima de la custodia, del retablo restaurado. Desde Madrid, les envió dicha imagen bendecida por el arzobispo Antonio María Claret.

Ambos dedicaron su vida a ayudar al prójimo, propagar la fe y a defender a la Iglesia en una época convulsa, por lo que fueron perseguidos. Durante la Segunda Guerra Carlista (1846-1849) el gobierno consideró que las misiones del Padre Claret eran un peligro de crispación política, por lo que se le impidió predicar. Años más tarde, entre 1876 y 1889 don Luis sufrió la persecución y la censura Eclesiástica en la publicación de la *“La Lámpara del Santuario”*.

Destacaron también en su defensa de los Estados Pontificios, asimilados por el Piamonte en 1861 al inicio del Reino de Italia. Cuando en 1865 la reina Isabel II firmó el reconocimiento de Italia, el arzobispo Antonio Maria Claret, que por aquel entonces era su confesor, se retiró de Madrid, y se fue a Roma a pedir consejo al Santo Padre, para volver a finales de año y continuar su ministerio junto a la Reina, quien hizo una declaración pública de adhesión al

Romano Pontífice y de reconocimiento de sus derechos. Ese mismo año de 1865, don Luis de Trelles regresa a la política activa, a pesar de que había prometido no volver nunca más a ella tras la muerte de su amigo Couciña en 1854, para defender con todos los medios a su alcance al Papa Pío IX.

Pero sobre todo fueron dos almas enamoradas del Santísimo Sacramento, eje y motor de sus vidas:

“La vivencia de la presencia de Jesús en la Eucaristía, en la celebración de la Misa o en la adoración de Jesús Sacramento era tan profunda que no la sabía explicar. Sentía y siento su presencia tan viva y cercana que me resulta violento separarme del Señor para continuar mis tareas ordinarias” (San Antonio María Claret).

¿No hallas cerca del altar una fuerza nueva que mana de allí y no te parece sentir la acción de una mano amiga que enjuga tus lágrimas y un bálsamo que te conforta en tu acerba pena?

No descubres como una fuente de consuelo, que salta a la vida eterna y dice a tu alma apenada que se hospeda allí, en el tabernáculo, un amigo sincero que comparte tus trabajos suavizándolos; que compadece tu duelo y que derrama en tu pecho el óleo del divino consuelo [...]

(Lámpara del Santuario. Tomo I, 1870, Pág. 364)

¹ “Dos vivarienses del siglo pasado Luis de Trelles y Vicente Cociña” 1948. Por Enrique Chao Espina (1908-1989) Sacerdote, licenciado en Filosofía y Letras, Univ. Zaragoza, Doctor en Letras, Univ. Central, Académico correspondiente a la Real Academia Gallega, Cronista Oficial de Vivero.

Historia de Vivero y su Concejo, Página 450 por Juan Donapetry (1882-1961) Doctor en Farmacia, Licenciado en Ciencias Químicas, Académico correspondiente a la Real Academia Gallega, Cronista Oficial de Vivero.

Faro de Vigo 19-10-1985, por ZALABEL.

NUEVAS INVOCACIONES EN LAS LETANÍAS DEL ROSARIO

El pasado 20 de junio, festividad del **Corazón Inmaculado de María** y “Día Mundial del Refugio”, el prefecto de la Congregación para el Culto Divino, cardenal Robert Sarah, comunicó, en carta dirigida a los presidentes de las Conferencias Episcopales, la decisión del papa Francisco de añadir tres nuevas invocaciones a las **“Letanías Lauretanas”**: **“Mater Misericordiae” (Madre de la Misericordia)**, **“Mater Spei” (Madre de la Esperanza)** y **“Solacium migrantium” (Consuelo de los migrantes)**.

Como se indica en la figura adjunta, **“Madre de la misericordia”** se añade inmediatamente después de **“Madre de la Iglesia”**. La invocación **“Madre de la Esperanza”** después de **“Madre de la divina gracia”** y **“Consuelo de los migrantes”** a continuación de **“Refugio de los pecadores”**.

.....
Madre de Cristo, ruega por nosotros
Madre de la Iglesia,
Madre de la Misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la Esperanza,
Madre purísima,
.....
Refugio de los pecadores
Consuelo de los migrantes
Consuelo de los afligidos
.....

Historia de “La Lámpara del Santuario” “MOVIL, NOMBRE, OBJETIVOS”

Carmen Pérez Bustelo y Álvaro Lamas Pedreira
Patronos de la Fundación Luis de Trelles



La trayectoria vital de don Luis de Trelles es la de un católico comprometido. Durante toda su vida se esforzó en propagar el Reino de Dios y difundir el culto a Jesús Sacramentado. Hombre de gran conocimiento y perseverancia, hombre de gran humildad y gran fe, como escribía don José María Zamora, librero de Granada e impulsor del Culto Continuo, a don José de los Ríos y La Madrid, obispo de Lugo, el 2 abril de 1868: “A quien planta con fe y riega con oración Dios da incremento”, designio profético...

“**La Lámpara del Santuario**” ve la luz en Madrid el día 1 de enero de 1870; estaba naciendo la primera revista eucarística en España, fundada y dirigida por el venerable Luis de Trelles, que era además su propietario y casi único redactor y que publicó mensualmente, de manera ininterrumpida hasta su muerte en julio de 1891. Pasados veinte años, su fundador confiesa: “Un hombre solo, ayudado en los primeros días, de cuatro amigos que por diversas causas no pudieron seguir, concibió el atrevido proyecto de fomentar el culto eucarístico en España [...], puso en obra la idea por medio de una revista encaminada al propósito. Tal era la indigencia científica del iniciador por no haber estudiado Teología, que aún hoy, a los veinte años de ejercicio y de lectura asidua de libros adecuados al objeto, se puede echar de ver su inopia de conocimientos ascéticos. Y esto no obstante, por la divina misericordia, el periódico vive, y lo que es más singular, a su sombra se inició en 1873 la Adoración Nocturna en Madrid”.

(“**La Lámpara del Santuario**”, 1889, Tomo XX, artículo prospecto)

EL MÓVIL

Probablemente, en principio, no hubo un móvil sino una necesidad: “**La Lámpara del Santuario**” como órgano de coordinación de las fundaciones presentes y futuras de Trelles. Inicialmente don Luis se valía de sus contactos personales y profesionales para fundar nuevos grupos locales del Culto Continuo, pero con la gran extensión de los mismos, necesitaba otra fuente de comunicación: un periódico. Un periódico para conservar su cohesión, infundirle unos valores para el mantenimiento y revitalización, y sobre todo, para señalar constantemente objetivos escalonados, verdadera formación o dirección espiritual. Pero pronto esta necesidad se convertirá en un verdadero motor. Dice don Luis:

“Aunque la revista *La Lámpara del Santuario* sea solo una pequeña luciérnaga en la noche del siglo [...] Dios nos podría otorgar la dicha de que sirva de señuelo para que nuestros queridos lectores huellen con planta animosa y con paso seguro la senda que por la comunión sacramental nos garantiza la (comunión) beatífica, sugiriéndonos algunos pensamientos adecuados para recibir al Señor con las debidas disposiciones y agradecer su venida con algo de más fervor que lo hacemos, sacando así del banquete celestial frutos de perfección y un amor verdadero, ardiente y esplendoroso a Dios, augurio de la comunión, sin velos, de la eterna gloria”.

(“**La Lámpara del Santuario**”, 1884, Tomo XV, pág. 1)

Está claro que lo que movió a don Luis a embarcarse en esta tarea fue sin duda el fuego de amor al Santísimo Sacramento que ardía en su corazón. Caridad hacia el Señor, que se manifestó en forma de Fe en su presencia real en el Sagrario; en forma de Esperanza de contagiar esa fe y ese amor a muchos seres humanos; y en forma de múltiples obras de Caridad hacia estos. En el artículo prospecto del tomo XX, del año 1889, así lo manifestaba: “Esta humilde publicación, que fundó la fe y sostiene la Divina Gracia”; y añadía algo más, que nos revela que también hubo una inspiración divina: “Cinco años ha que el Ángel bueno nos inspiró esta obra, que se sostiene por el favor de Dios”. En opinión del profesor Puy se trata, sin duda, de una gracia divina que obtuvo Trelles, y que lo estimuló vitalmente, prestándole unas fuerzas, que por sus efectos cabe valorar de sobrehumanas, para perseverar en la empresa aún en los momentos más difíciles.



EL NOMBRE

El mismo Trelles señala en la página 5 del primer número de **“La Lámpara del Santuario”** lo siguiente: *“Toma su nombre de la lamparita, testigo de la fe, que arde ante los sagrarios con luz tibia y modo amistoso”*.

Quiso el Venerable manifestar una voluntad constante de que el rótulo de su revista fuera coherente con su contenido. Deseaba que, así como la mariposa incandescente avisa del lugar de la capilla donde está el Sagrario, igualmente fuera su periódico una lámpara intelectual que anunciara a la sociedad civil de su tiempo donde está Jesucristo Sacramentado, como leemos en la Positio del profesor Puy:

“Arde silenciosa en las tinieblas de la noche, humilde y viva, la luz tibia de la lámpara eucarística, atestiguando la fe de quien la da pábulo, y la mano amiga del pobre acólito que la encendió. Puede decirse que aquella luz, es el único testigo que puede deponer en aquellas horas de que dentro de algunas tablas, carcomidas tal vez por la acción del tiempo, se dejó encerrar, y bajo llave que el hombre guarda, el Dios omnipotente que no tiene límite en su poder, ni en la extensión, ni en la sabiduría, ni en el amor...”

En 1872 don Luis confesaba: *“La lámpara del santuario es un símbolo tan hermoso, tan expresivo, tan humilde, tan perseverante, tan favorecido por la presencia real de Jesucristo, que nos congratulamos de haberlo adoptado”*.

(“La Lámpara del Santuario”, 1872, Tomo III, pag. 1 - 5)

LOS OBJETIVOS

Cuando don Luis se plantea la edición de la revista tiene muy clara la finalidad de la misma. Su propósito fue siempre hablar/escribir del amor de Dios y del amor a Dios. Su único objetivo: la gloria de Jesucristo Sacramentado. El primer subtítulo de la Lámpara del Santuario decía así: *“Revista dedicada especial y únicamente a propagar la devoción al Santísimo Sacramento del Altar, y a procurar la frecuencia de la comunión”*.

(“La Lámpara del Santuario”, 1876, Tomo VII, cubiertas)

Pero **“La Lámpara del Santuario”** no es solo una revista eucarística; es una guía espiritual para la vida del cristiano; por eso el objetivo subsidiario es: *“la edificación de los lectores, ofreciendo antidotos contra las malas doctrinas y contra toda la actual infernal propaganda del error”*. Nunca perdió de vista su meta: la propagación de la devoción, de la alabanza, del desagravio, del agradecimiento a Jesús Sacramentado.

Ya Trelles anunciaba en el primer número de la revista estos **propósitos**:

1- La misión de la revista se cumpliría a través de unos redactores modestos, reverentes, fervorosos y desinteresados; si hubiera remanente económico se invertiría en los gastos del Culto Continuo y en promover la adoración eucarística de día y de noche, en espíritu y en presencia.



LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

REVISTA MENSUAL,

DEDICADA ESPECIAL Y ÚNICAMENTE Á PROPAGAR LA DEVOCION

AL

SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR,

Y Á PROCURAR LA FRECUENCIA DE LA COMUNION.

ÓRGANO DE LA ASOCIACION DEL CULTO CONTÍNUO AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

2- Los objetivos de la Lámpara serían **encender la luz** que difundiera el alcance de la gracia, con la inspiración de Dios, para llegar a los distraídos y a los menos creyentes; **llenar un vacío de publicaciones eucarísticas**, ser medio de **lectura común** a una sociedad espiritual que ya reunía los 200.000 afiliados.

En base a un ordenamiento catequético didáctico de todos los contenidos de la revista, Luis de Trelles crea doce secciones, entradas diríamos hoy, que suponen doce objetivos informativos distintos, a saber: I) *La ascética eucarística*. II) *La doctrina eucarística*. III) *La historia eucarística*. IV) *La mariología eucarística*. V) *Los salmos eucarísticos*. VI) *El santoral eucarístico*. VII) *Las devociones eucarísticas*. VIII) *Los milagros eucarísticos*. IX) *La poesía eucarística*. X) *La crónica eucarística*. XI) *La bibliografía eucarística*. Y XII) *La propaganda eucarística*.

En resumen, dentro del objetivo principal de "**La Lámpara del Santuario**" aparecen siete objetivos concomitantes que el Venerable interiorizó por vía de hábito:

Primero: Alabar, dar gloria, difundir el amor, ... a *Jesús Sacramentado*.

Segundo: Catequizar, edificar, aumentar la piedad, ... a *los lectores*.

Tercero: Promover la adoración en general y la Adoración nocturna en particular.

Cuarto: Promover la comunión, tanto espiritual como sacramental. "*Conseguir comuniones fervorosas, agradecidas y frecuentes*".

Quinto: Promover la asistencia al Sacrificio de la Misa.

Sexto: "*Cuidar los sagrarios*".

Séptimo: Promover la obra pía eucarística. "*Procurar entre los asociados o personas devotas subscripciones a La Lámpara del Santuario, cuyo periódico es el oficial de la Adoración. Extender la obra de la Adoración Nocturna por seglares*".

"*Una voz dedicada a clamar en el desierto del mundo para que los cristianos prepararan la vía del Señor; a recordar la presencia real de Jesús, a despertar a los dormidos, a fomentar a los tibios, y a promover la comunión frecuente y la adoración perpetua al huésped santísimo del tabernáculo; y a ser un eco de los Libros Santos, un coleccionador de textos sagrados y un compilador de ideas de los Santos Padres*".

(*"La Lámpara del Santuario"*, 1882, Tomo XIII, pág. 10)

¡Esto es La Lámpara del Santuario!



D. LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL (1819-

1891), declarado Venerable por el papa Francisco en 2015, fue “abogado de los pobres” sin recibir retribución alguna y participó activamente, sin armas, en la 3^a guerra carlista (1872-76) portando la bandera de la Caridad, pidiendo clemencia, tratando y consiguiendo suavizar la crueldad en las leyes de la guerra, creando una Comisión para los canjes de los prisioneros, logrando liberar de la muerte o cautiverio a más de 20.000 prisioneros, tanto liberales como carlistas, (otras fuentes doblan la cifra por el problema de conservación de documentos en las refriegas).

“Como mediador de canjes, Trelles recorrió entre 1873-76, miles de kilómetros y escribió cientos de cartas negociando y demandando clemencia”¹.

Si a esto añadimos su modus operandi:

“Hubo de liberarlos uno a uno, persona a persona, documentarla, enviarle socorros o hacerle visitas, tramitar canjeo, efectuarlo, gestionar sus salvoconductos, volverle a liberar de alguna detención por el camino y abrirle paso hasta su lugar de residencia vigilada”².

“El mismo Trelles iba de un frente a otro y atravesaba las líneas de combate para la organización de los canjes, el hallazgo de los prisioneros, su acompañamiento hasta los lugares de residencia”³.

Puy comenta al respecto: “abruma y fatiga sólo pensar la presión que le hubieron de ocasionar durante 4 años los presos, sus familiares y todas las autoridades implicadas en su custodia”².

Viendo su biografía, deducimos sin dudar que Trelles es un hijo de Dios y que antes de ser el fundador de la A.N.E.

(Adoración Nocturna Española) en el año 1877, había bebido en las fuentes de las Conferencias de San Vicente Paúl⁴ e iba a París como representante de Ellas cuando conoció la Adoración Nocturna. Y ¿de qué trata el espíritu vicenciano? En síntesis podríamos decir: Unir el amor activo [caridad] al contemplativo [fe] y al primero agregaban al amor afectivo, el efectivo para que no quedare duda.

San Vicente tomó a Cristo por modelo y cuando le preguntaron a éste, cuál era el mandamiento principal respondía: “El primer mandamiento es: Amarás a tu Dios con todo tu corazón y un segundo igual que él: Amarás al prójimo como a ti mismo”⁵. Y cuando lo redujo a uno, pronunció: “Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como Yo os he amado”⁶.

Y san Pablo: “Quien ama al prójimo, ha cumplido la ley de Dios”⁷. Y san Juan: “En esto se distinguen los hijos de Dios de los hijos de Satanás, en que los hijos de Dios aman a sus hermanos”⁸.

Estupendo programa para un adorador: amar a Dios y amar al prójimo, ambos de modo excelso.

No hace mucho tiempo ingresé en la A.N.E. (dos años y medio) y desde el principio pensé que el Evangelio complementaría perfectamente al adorador porque esta humanidad del siglo XXI está cada día más de espaldas a Dios, reina el hedonismo y el cortoplacismo y creemos que Trelles bendeciría esta sugerencia de la buena nueva.

No descubrimos nada, diciendo que hoy, en general, consultamos más veces al día el móvil que la Biblia, por ejemplo; que nuestra sociedad rechaza la vida espiritual y el que quiera ser de Dios ha de luchar contra el mundo con más fuerza quizás que en el pasado.

Queremos seguir a Cristo como lo siguió el seglar Trelles amando a los pobres y a los presos más que a sí mismo; como san Manuel González, el obispo apóstol de los sagrarios abandonados, que tras adorarLe, salía a fundar escuelas para niños pobres; como Maximiliano Kolbe, el sacerdote que dio su vida por un compañero prisionero en el campo de concentración de Auschwitz, porque tenía familia y así pudiera ser liberado. Él fomentó la adoración eucarística como la “*actividad más importante*”; como el Padre Damián, santo de los leprosos de la isla de Molokai que vivían intoxicados de alcohol y sexo y los fue llevando uno a uno a la capilla ante Jesús y ellos se intoxicaron con Su Amor, y cambió su vida.

Y ¿que proponemos? (como nos sugiere el director de la Revista ⁹⁾: *Como tenemos Vigilia una vez al mes, celebrar reunión de la Palabra a las dos semanas, para leer, comentar y compartir la Escritura y la vida espiritual, estrechando lazos fraternales tan necesarios en esta sociedad para enriquecernos con los dones que Dios reparte entre Sus criaturas. De ese modo, la adoración al Santísimo se enriquecerá en cada uno de nosotros, amaremos de veras al Sagrado Corazón de Jesús y actuaremos como imanes que atraeremos a los extraños y enriqueceremos la A.N.E.*

1.- Wikipedia

2.- pág. 264 “Luis de Trilles/ Un laico testigo de la fe” F. Puy / CEU / Madrid, 2009.

3.- Revista A.N.E. Córdoba. Oct-Dic. 2015, pág. 22

4.- Conferencias de S. Vicente de Paúl

5.- Mc 12

6.- Jn 15

7.- Rom. 13

8.- 1 Jn. 3

9.- Rev. “La Lámpara” nº 15 (1/1/23) pág.23.



El 23 de abril de 2020, la Santa Sede comunicó que, el Papa Francisco, junto al Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales y el Episcopado Húngaro, tomaron la decisión de posponer la celebración del 52º Congreso Eucarístico Internacional hasta septiembre de 2021 para poder respetar las medidas de seguridad y de salud de los peregrinos en el contexto de la pandemia por el coronavirus.

A finales de mayo fijaron las nuevas fechas elegidas para la celebración del Congreso; **del 5 al 12 de septiembre de 2021.**

En el Congreso eucarístico de dimensiones mundiales que bien podríamos definir como «*Jornada Mundial de Adoradores*» damos gracias a Cristo y le glorificamos, al Único capaz de ofrecer vida. Y oramos para que el gozo que brota de la fuente eucarística se irradie en el mundo entero.

La Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia, siguiendo los deseos del Santo Padre que nos ha convocado a todas las obras eucarísticas de la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad, sigue comprometida en la organización de una peregrinación para asistir al Congreso a la que invitamos a unirse a todos los adoradores de España.

Si bien, aún no podemos facilitar datos concretos de la misma ya que según nos ha informado la Agencia de viajes, al igual que en la propuesta anterior, hasta Octubre/Noviembre no tendremos actualizados los datos, tanto de viaje como de estancia, ya que las compañías no facilitan reservas con antelación superior a un año ni tampoco la agencia oficial del congreso facilita la actualización.

Tan pronto tengamos confirmación la comunicaremos y la haremos llegar a todos los interesados y a través de los medios de comunicación, principalmente de nuestra Web <http://www.operaeucharistica.org>

"LA EUCARISTÍA, MI AUTOPISTA HACIA EL CIELO"

Juan Carlos Mollejo Sánchez
Delegado de Zona Centro



"La tristeza consiste en dirigir la mirada hacia uno mismo, la felicidad consiste en fijarla en Dios"



octubre. El tiempo pasa y la eternidad se acerca. Bien consciente fuiste tú de ello. No desaprovechaste ni un minuto de tu vida en hacer algo que no te acercara a ese fin, la santidad.

Recuerdo que naciste en Londres el 3 de mayo de 1991. Fue algo que me impactó desde el primer momento. ¡Eres de mi quinta! Podríamos habernos conocido perfectamente. Y lo que más me impresionó fue lo bien que habías aprovechado esos "pocos" años. Fueron suficientes para que los más cercanos a ti vieran el Corazón del Señor en tu pecho. No olvido que el 18 de mayo de 1991 fuiste bautizado, entrando así en la familia de los hijos de Dios. Me imagino cómo celebrarías ese día con el paso de los años...

Pronto volvisteis a Italia, de dónde era toda tu familia. Milán se convirtió ya en tu ciudad, donde mayormente se desarrollaría tu particular "*camino de perfección*".

Querido Carlo.

Ha llegado el momento de retomar nuestro recorrido por los atrayentes testimonios vitales de tantos jóvenes que dieron con el Cielo a través de la Adoración al Señor en la Eucaristía. Y, esta segunda ocasión, no podía dedicarse a otro que no fueras tú.

Todavía me entusiasmo recordando cómo, en aquel mes de julio de 2017, te presenté por primera vez como modelo seguro de santidad en el primer Encuentro Nacional de Jóvenes Adoradores que me correspondía organizar. Estuviste presente a través de las estampas y reliquias que, enviadas por tu causa de canonización, pudimos repartir. Por entonces, aún eras siervo de Dios. Ahora, mientras leemos estas líneas, estás a punto de ser declarado **beato** el próximo **10 de**

Con sólo 7 años, fuiste considerado apto para recibir la Primera Comunión. Tu progresión espiritual era sencilla pero firme, y esto permitió obtener el permiso necesario para encontrarte personalmente con el Señor, en la Eucaristía, antes de la edad acostumbrada. ¡Cuánto habías esperado ese momento, Carlo!

Tanto era así, que tu vida ya nunca fue igual... Ese día cambió tu cotidianidad, tal y como debería cambiarnos cada comunión que recibimos. Un alma no puede permanecer impassible ante la presencia física del Señor en su interior.

Tu vida, en la práctica, era casi como la de todos los de tu edad. Amigos, escuela, algún videojuego, lectura, algo de deporte... Pero centrando el día en el encuentro con Cristo. El tiempo dedicado a la misa y a la adoración era el centro inamovible de tu jornada.

Siempre fuiste un chico inteligente, Carlo. Lo que a muchos cuesta años descubrir, a ti te bastaron 15. Y una vez que diste con el secreto, lo exprimiste al máximo. La autenticidad de tu vida ha atraído a jóvenes de todas las edades y condiciones. Desde los más devotos a los más alejados de la fe y de todo lo que tenga que ver con la Iglesia católica. Tu testimonio de profunda felicidad, entusiasmo juvenil, entrega ardiente y paz trascendente ha suscitado en muchos lugares y corazones no pocas preguntas.

En tu adolescencia, amigo, ya nos empezaste a mostrar la amplitud de nuestro horizonte, hasta dónde podríamos ser capaces de llegar contando con Dios. *"Estar siempre unido a Jesús, ese es mi proyecto de vida"*. Algo que siguió haciéndose realidad con el Sacramento de la Confirmación, que recibiste el 24 de mayo de 2003.

Sin embargo, y por increíble que parezca, todo se paró de pronto. Nos encontramos con que, de improviso, el 5 de octubre de 2006, se te comienza a manifestar una leucemia muy agresiva. Tanto es así que el día 10 de octubre pides recibir la Unción de los Enfermos y la Comuni3n, con la certeza de que morirías muy pronto. Esta seguridad, Carlo, la tenías desde hacía varios meses. No sabemos cómo habías sido consciente de que *"estabas destinado a morir"* en un futuro cercano. Así lo manifestaste, tú mismo, en un sorprendente vídeo que, a día de hoy, ya es viral en las redes sociales. Y, desde luego, que no te equivocaste. El 11 de octubre entras en coma por una hemorragia cerebral, causada por esta fulminante leucemia. Y el 12 de octubre, fiesta de la Virgen del Pilar, a las 6:45 h. tu corazón, querido amigo, dejaba de latir en esta vida, para comenzar a palpitar en la vida eterna. Impresiona conocer cómo se llenó tu parroquia en el funeral, obligando a muchos a permanecer fuera; no pocos de ellos eran personas sin techo, a las que habías ayudado. Mientras tanto, los principales diarios italianos se hacían eco de la noticia.

Tu fe era tu vida, Carlo. De hecho, es la única manera de tener fe; que toda nuestra vida dependa de ella. Tú veías a Dios junto a ti a cada instante ¡Apoyá-dote! Y esto te ocurría fundamentalmente por las dos



columnas que cimentaban tu existencia (tal y como ya las había visto Don Bosco en uno de sus sueños): **La Eucaristía y la Virgen María**. Carlo, fuiste un ferviente adorador, que desde que comulgaste por primera vez no abandonaste la Santa Misa ni un solo día. No somos capaces de imaginar las consecuencias de recibir al Señor a diario. A eso unías unos minutos de adoración, ya fuera antes o después de recibirLe. Tú decías que cada sagrario debía ser tan visitado como Tierra Santa. Los discípulos estaban limitados por el tiempo y el espacio para tratar con Jesús, y nosotros lo tenemos, frente a frente, todo el tiempo que queramos. Y con razón no te explicabas que hubiera esas filas para los conciertos de rock y los partidos de fútbol y no para visitar al Santísimo Sacramento. Todo esto debería cambiar si nuestra fe fuese sincera. Además, tenías a la Virgen como tu más fiel confidente. A quién todo consultabas y confiabas. Tenías una tierna cercanía a María, como consciente hijo suyo que eras. No pasabas un día sin rezar el rosario.

Viendo el devenir de tu vida, uno tiene la tentación de pensar que serías el típico niño que recibió la fe en su familia, y que sólo tuviste que seguir el camino trazado. Pero no, tu madre ha reconocido que en la familia eran cristianos, pero no muy practicantes. Y que, de hecho, crecieron mucho en la fe gracias a ti. A quién siempre atrajo lo divino. Como suele ocurrir a cualquiera que se interesa por el sentido de su vida. Del mismo modo, y por lo expuesto hasta aquí, nos podría dar por pensar que no tenías ningún defecto. Y

eso no resultaría creíble. Tu madre también ha reconocido alguna vez que tenías tus fallos, como todos. Y que, con la ayuda de Dios, ibas puliéndolos. Por ejemplo, intentando ser menos parlanchín y privándote, de vez en cuando, de los dulces que tanto te atraían.

Siempre tuviste la certeza, en tu afán de no desperdiciar ni un instante de tus días, de que los pecados veniales podían ser los que más nos lastrarán sin permitimos ascender al Cielo. Hablabas de ese globo aerostático, que es el alma, que está impedido por el peso -de esos pecados- de tomar altura. Tu corazón tampoco olvidaba nunca, querido amigo, que cada minuto que pasa es un minuto menos para santificarnos. Toda tu vida y cotidianidad estaba orientada a la eternidad; nunca dejabas de estar en la presencia de Dios, trayéndolo a tu mente y a tu corazón. Siendo esto así, nos resulta menos extraño que por tu testimonio, ya en vida, consiguieras convertir a la fe a personas que o bien eran ateas o directamente de otras religiones. Querían conocer al Dios que podía obrar así a través de ti. Fuiste y eres una preciosa herramienta en Sus Manos para tantísimos...

Es gratificante ver cómo creciendo en santidad siendo joven, amigo mío, no dejaste nunca de ser uno de nosotros. Por mucho que te tomaras en serio lo que, de verdad, merece tomarse en serio. Porque la juventud no es la etapa de la tontería, la perdición y la irresponsabilidad. Tú nos demostraste que la juventud, e incluso la adolescencia, es la etapa de la entrega total de nuestras personas. Es el momento de discernir y elegir qué moverá nuestras vidas y a qué dedicaremos nuestros esfuerzos. En tu caso, eso hizo que tus grandes dotes para la informática y el internet, del que parece que serás muy pronto su patrono, se pusieran también al servicio del amigo que nunca falla. El Señor se enorgullecería contigo, observando cómo hiciste más accesible la historia de todos los Milagros Eucarísticos ocurridos en el mundo, a través de aquella web que nos dejaste como herencia ¡No dejéis de visitar esa web, y las otras, que Carlo creó para acercarnos a la actuación del Cielo en nuestra rutina!

Beatificazione del
VENERABILE
CARLO
ACUTIS
 (1991-2006)

ASSISI
Basilica Superiore di san Francesco
10 ottobre 2020
ore 16.00

www.carloacutis.com

Sinceramente, y tras conocerte más a fondo, vemos que tu peregrinar sólo podía tener un tipo de final. Entrar en la eternidad que siempre perseguiste. Recibiste el premio y la recompensa que siempre habías buscado y por la que siempre habías luchado. Aquellos días de octubre donde veías cercano el paso definitivo, tuviste todavía la entereza de ofrecer tus sufrimientos, que no eran pocos ni leves, por tu purificación. Para evitar el Purgatorio e ir directamente al Cielo. Bien decías tú que **la Eucaristía era tu autopista hacia el Cielo**. Y esa autopista no admite ni cambios de sentido ni desvíos erróneos. Tu vida, que habías ofrecido por el Papa y la Iglesia, fue acogida entre los santos con la misma luz que aquí dejabas. San Francisco, a quién tanto habías admirado, te daría la bienvenida corporal a su ciudad de Asís, donde hoy te veneran filas de jóvenes, y la espiritual a la patria celestial.

***"Todos nacemos como originales,
 pero muchos mueren como fotocopias".***

LA ADORACION NOCTURNA MEXICANA: UN EJEMPLO DE FIDELIDAD Y FERVOR

José María Alsina Roca



La vitalidad y fecundidad de la Adoración Nocturna Mexicana admirable por su fidelidad es, sin ninguna duda, la Adoración Nocturna que actualmente tiene mayor número de miembros activos, habiendo conservado muchas de las características rituales y reglamentarias propias de sus momentos originarios.

Si repasamos, aunque sea muy brevemente, su historia quizá nos podamos explicar las causas de esta gozosa realidad. A finales de la década de los años 50 en el siglo XIX, la Iglesia en México atraviesa una etapa de persecución: iglesias destruidas, monasterios cerrados, religiosos expulsados y en general, una actitud desde el gobierno contraria a la realidad religiosa de un pueblo fuertemente impregnado por la fe católica. Como respuesta a esta dolorosa situación, surge algunos años después la iniciativa de levantar un templo de carácter expiatorio, en la ciudad de México, dedicado al protomártir mexicano **Felipe de Jesús**. Este religioso franciscano murió crucificado, siendo misionero en Japón, y había sido canonizado el año 1862 por el papa Pío IX. Dadas las circunstancias, esta iniciativa era una llamada al sacrificio, de estar dispuesto a dar la vida por fidelidad a Cristo, a imitar el ejemplo de los mártires y marcará, a la futura Adoración, un camino repetidamente recorrido. Pero para ello era necesario vivir intensamente la piedad eucarística; con esta finalidad, se va a construir el templo que va a ser el lugar original de las primeras vigiliadas de la Adoración nocturna en México.

El **3 de febrero de 1897**, se inaugura el templo con una primera vigilia de adoración eucarística, y aunque inmediatamente, surgen dificultades de carácter político que obligan a cerrar el templo, durante tres años, no se interrumpieron las vigiliadas de adoración, lo que constituyó un presagio de lo que iba a ser la adoración nocturna mexicana. En estos primeros años, el único vínculo que tenía esta adoración era con la Archicofradía del Santísimo Sacramento, fundada en Roma, por iniciativa del canónigo Sinibaldi, para asegurar la realización de la práctica de las Cuarenta Horas. Resueltos los problemas políticos, se pudo abrir el culto

¡Adorado Sea El Santísimo Sacramento!

¡Ave María Purísima!

Adoración Nocturna Mexicana



en la iglesia de San Felipe de Jesús, constituyéndose como centro eucarístico que va a promover inmediatamente la fundación canónica de la Adoración nocturna, que se inauguró el **5 de febrero de 1900**. Después de unos meses, en que no fue fácil la perseverancia de sus miembros, y con ocasión de querer preparar la festividad del Corpus Cristi, con un octavario de vigiliadas de adoración, se crean nuevos turnos, y entre los nuevos adoradores se incorporó uno que había pertenecido a la Adoración nocturna española. Esto sirvió, no solo para tener noticia de una adoración que había nacido bajo el impulso espiritual de Hermann Cohen, sino también para adoptar el mismo ritual, bandera, costumbres y reglamento semejantes a los que existían en España.

A partir de aquel momento, y bajo la presidencia de aquel adorador mexicano llegado de España, la adoración va a irse extendiendo por las principales ciudades. Entre las distintas secciones que se fundaron, en aquellos años, queremos destacar la fundada en la ciudad de Silao, de la diócesis de León, muy cerca del **cerro del Cubilete**, donde se construirá el templo de Cristo Rey. Destaca la historia martirial de este templo, íntimamente unida a la devoción al Corazón de Jesús, y en él se va a realizar, en 1920, la primera consagración de un país a Cristo Rey. Aquel movimiento de intensa devoción popular contribuyó, de modo decisivo, a la proclamación pocos años más tarde de la fiesta litúrgica de Cristo Rey, por el papa Pío XI. En una Memoria, escrita con la prosa característica de este pueblo, sobre la historia de la Adoración nocturna mexicana, podemos leer una crónica sobre los hechos que rodearon a esta consagración en la que tuvo especial protagonismo la adoración nocturna.

“ el grandioso acontecimiento de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús, como egregio monarca

de la Nación Mexicana, cuyo importantísimo acto verificado el 11 de abril de 1920 forma parte del pueblo mexicano, representado por miles de ciudadanos reunidos expresamente en torno al Monumento/altar al efecto dedicado, quienes acudieron de todos los ámbitos de la Nación hasta los sitios más apartados, correspondiendo al llamado de la Adoración Nocturna, cuyas míticas banderas flotaban al soplo del viento en manos de los Presidentes de todas las Secciones que pasaron la noche en adoración a Jesús Sacramentado ...A los albores del día, cuando los primeros rayos del sol naciente asomaba por el horizonte, el grito unánime de ¡Viva Cristo Rey! hendía el firmamento, saliendo clamoroso de los pechos de más de cien mil personas”.

Poco tiempo después y también por iniciativa de la Adoración Nocturna, se va a construir en el Cubilete un nuevo templo de mayor amplitud, que será bombardeado y dinamitado en tiempos de la guerra cristera y de nuevo reconstruido, a partir de 1944. Y continuará siendo un lugar emblemático de peregrinación, de adoración eucarística y de proclamación del reinado de Cristo Rey sobre México y sobre el mundo entero.

En el mismo año 1920, se inaugura una nueva sección en la diócesis de Guadalajara que va a radicar en el **Templo Expiatorio del patriarca San José**, trasladándose más tarde a otro templo también muy significativo y de carácter expiatorio: nos referimos al **Templo Expiatorio del Santísimo Sacramento**, en donde la adoración nocturna alcanzará un desarrollo admirable hasta lograr que todas las noches haya una vigilia de la adoración. Como podemos comprobar, desde sus momentos fundacionales, el carácter expiatorio, uno de los rasgos originarios de la adoración nocturna, ha acompañado de forma manifiesta a la adoración mexicana. De igual modo, hay que destacar que las manifestaciones de carácter expiatorio han estado íntimamente unidas con la proclamación del reinado de Cristo, como la más adecuada expiación ante los reiterados intentos de expulsar a Cristo de la vida del pueblo mexicano.

Es también de destacar la situación durante la guerra cristera. Durante seis años, los templos permanecieron cerrados y prohibida toda manifestación pública de carácter religioso, sin embargo, en muchos lugares,

continuó la adoración nocturna, en algunas ocasiones, a la intemperie en pleno campo. Pero aquella fidelidad, sellada con la sangre de muchos mártires, tuvo como resultado una abundancia inesperada y sin precedentes, de nuevos adoradores. A partir de 1929, la adoración se reorganiza, se renuevan los turnos de vigilia y se multiplican las nuevas secciones, a lo largo de todo el territorio, hasta llegar a constituir esta realidad tan impresionante, no solo por su número, sino también por su fervor, lo que explica que en nuestros días sea la adoración nocturna más floreciente a nivel mundial.

Quiero terminar con un testimonio de carácter personal: tuve la oportunidad, en el curso 1968-69, con motivo de una estancia profesional en la ciudad de Guadalajara, de participar en la adoración nocturna en el Templo expiatorio del Santísimo Sacramento. El turno celebraba su vigilia el día 3 de cada mes y estaba bajo el patronazgo de santa Teresita del Niño Jesús. Estaba constituido por unos 60 adoradores, la mayor parte muy jóvenes y quizá, por ello, todas las vigiliass se iniciaban con unas palabras de un adorador veterano, miembro del Consejo, que venía a dar unos consejos para la buena celebración de la vigilia. En muchos casos, su exhortación estaba unida a unos testimonios personales o históricos de aquellos tiempos gloriosos de la adoración, en tiempo de los cristeros.

Solo voy a recordar unas palabras escuchadas repetidamente y dirigidas a aquellos jóvenes adoradores con un fervor admirable. Les invitaba a prepararse con seriedad para la realización de su turno de adoración: “Vais a ser recibido en audiencia privada por vuestro Rey; debéis prepararos debidamente; tenéis que tener conciencia de quien es el que os recibe. Y para ello, lo primero es la puntualidad; no podéis hacer esperar a quien os está esperando”. Estas palabras, tan sencillas como profundas, nos pueden ayudar a entender la íntima relación de la adoración nocturna con la devoción a Cristo Rey.



MÁRTIRES DE LA ADORACIÓN NOCTURNA MEJICANA

Elena Santos Briz
Vocal Procesos de Beatificación



Los católicos españoles, de la década de los veinte y treinta del siglo pasado, estaban informados, a través de la prensa escrita, de la horrible persecución que tenía lugar en Méjico. En las cartas pastorales, en los seminarios, también se hablaba del martirio. Muchos de nuestros mártires se habían preparado para dar la vida por Dios, si llegaba el momento, como pasaba con aquellos cristianos del otro lado del océano. Porque la guerra cristera, o Cristiada, como también se la conoce, fue un enfrentamiento armado que tuvo lugar entre 1926 y 1929 y que dejó más de 250.000 muertos en aquel país. Este enfrentamiento surgió como consecuencia del levantamiento de parte del pueblo contra las leyes masónicas, anticristianas y anticlericales promulgadas por el gobierno de Plutarco Elías Calles y que ya venían fraguándose desde años atrás.

La “Ley Calles”, como se la conoció, equiparó la práctica del culto religioso con otros delitos. Expulsaba a los sacerdotes extranjeros; prohibía la celebración de misas, salvo una a la semana; obligaba a vestir a los sacerdotes y religiosas de civiles; expropiaba las propiedades de la Iglesia; prohibía las manifestaciones públicas de fe, los bautizos, la catequesis, la enseñanza por parte de los sacerdotes en colegios, utilizar la prensa para anunciar o divulgar temas religiosos... Las penas iban desde multas hasta el fusilamiento.

Los laicos, en su gran mayoría campesinos, se levantaron contra esas medidas y recurrieron a las armas. La represalia no se hizo esperar y el enfrentamiento con el ejército fue brutal. Se les llamó “Cristeros” por el grito de resistencia y por la exclamación de ¡Viva Cristo Rey! antes de que asesinaran a muchos, tras brutales y refinadas torturas. Unos 100 sacerdotes ofrecieron su labor pastoral a los cristeros; algunos como capellanes militares pero sólo cinco tomaron las armas, según estudios del jesuita Padre Sáenz que recoge el portal Aciprensa.

Méjico siempre fue un pueblo muy católico. Cristo Rey -cuya fiesta oficial fue instituida en 1925-, el Sagrado Corazón y la Virgen de Guadalupe están muy dentro de sus corazones. El país se ha consagrado al Sagrado Corazón tres veces. La primera, en 1914, por monseñor José M^a. Mora del Río. La segunda, en 1924, durante el Congreso Eucarístico Nacional y la última, en 2013, por el cardenal Norberto Rivera. El 11 de abril de 1920, se había levantado en el Cerro del Cubilete, a 2.600 metros sobre el nivel del mar, en la sierra de Guanajuato, un sencillo monumento al Sagrado Cora-

zón de Jesús; iniciativa que surgió del seno de la Adoración Nocturna de Silao, tras la visita del obispo D. Emeterio Valverde y Tellez, cuando al ver el alto de Cubilete, dijo que le gustaría celebrar una Eucaristía allí. La idea la presentó el secretario, que fue testigo del deseo del Obispo, al Consejo de la Adoración Nocturna y se pensó en celebrar allí la vigilia de Espigas, contando con el apoyo del director espiritual de Silao, Eleuterio de M^a Santísima, y de Felipe Bravo Arau, presidente del Consejo diocesano; idea que fue aceptada por el Sr. Obispo.

Nadie pensó entonces en levantar un monumento nacional ni que aquel lugar pudiera ser el centro geográfico del país. Inicialmente, pensaron colocar una lápida conmemorativa, pero podía ser borrada por el tiempo. Mejor, decidieron, levantar un monumento de nueve metros y sobre él la imagen de tres metros del Sagrado Corazón de Jesús. La construcción fue muy rápida y llevó aparejada el arreglo del sendero, en zigzag, de 6 kilómetros. Miles de personas acudieron el día de la inauguración. El aumento de peregrinaciones obligó a ampliaciones posteriores; así, en 1923, la colocación de la primera piedra del nuevo monumento supuso, en aquellos momentos políticos, la expulsión del nuncio. En 1928 sería bombardeado, y reconstruido, e inaugurado finalmente en 1950 ⁽¹⁾.

Recientemente, en 2012, una película llamada “Cristiada” recogió con éxito en los cines, esta guerra a la que empezamos haciendo referencia, y el asesinato del niño de 14 años, José Sánchez del Río en un cruel martirio; muchacho que fue canonizado el 16 de octubre de 2016. Méjico cuenta entre sus mártires, varios ya beatificados o canonizados, adoradores nocturnos.

La Adoración Nocturna Mejicana se estableció, el 5 de febrero de 1900, en el Templo Nacional Expiatorio de San Felipe de Jesús y desde allí se extendió a otras ciudades del país con rapidez. En las fechas de la revolución, contaba Méjico con unas doscientas secciones, varias de ellas con treinta turnos.

Durante esos duros años, la Adoración Nocturna, “sostenida sin duda alguna por la mano de Dios” no sólo vivió, a pesar de la horrible persecución, sino que hasta logró fundar alguna sección y siguió funcionando, aunque sin exposición del Santísimo Sacramento, y teniendo que celebrar sus vigiliass en lugares reservados, las más de las veces en casas particulares, y con todas las precauciones posibles. “Verdaderos héroes, siguen los adoradores nocturnos mejicanos firmes en

su puesto, cual si les vivificase la sangre de los mártires que cuentan en sus filas” como contaba “La Lámpara del Santuario”, de agosto de 1928, desde la que constantemente se ruega, a los adoradores nocturnos españoles, oraciones “para que cese la persecución de la Iglesia católica y las angustias de nuestros hermanos en Méjico”. Por ejemplo, una vigilia que se estaba celebrando en una casa particular, la noche del 7/8 de julio de 1928, en la que se iban a imponer las insignias a los nuevos adoradores, terminó cuando entró la policía y se los llevó a todos a la cárcel, en cuya celda terminaron la vigilia, y tras dos noches encerrados, la mayoría, salvo el capellán y algún otro, lograron regresar a sus casas.

En otra ocasión, varios miembros fueron encarcelados, entre ellos el secretario y el tesorero de la A.N. de Guadalajara; algunos liberados tras el pago de cuantiosas multas, otros continuaron en prisión.

Otros adoradores corrieron peor suerte, como don José García Farján, vocal del consejo diocesano de Puebla y jefe de uno de los turnos, que fue sacado de su tienda, el 20 de julio de 1926, y asesinado a tiros al enfrentarse a dos mandos del ejército, a quienes respondió que, en su casa, manda Dios y después él.

Otros mártires beatificados o canonizados relacionados con la A.N. mejicana son:

San Román Adame Rosales (1859-1927) sacerdote canonizado en el año 2000. Fundó la asociación “Las Hijas de María” y la Adoración Nocturna. Construyó el templo de San José y otras capellanías en los ranchos. Junto a él, fue fusilado un soldado del pelotón que se negó a ejecutar al sacerdote.

San Pedro Jesús Maldonado (1892-1929). Fue ordenado sacerdote en el Paso, Texas, en 1918. Se dedicó con entusiasmo a la catequesis de niños e incrementó notablemente la adoración nocturna y las asociaciones marianas. Fue detenido el Miércoles Santo de 1927. Lo obligaron a caminar descalzo, delante de los caballos, hasta Santa Isabel y lo metieron en la



Hnos. Ezequiel y Salvador Huerta Gutiérrez, Pedro Jesús Maldonado, Luis Magaña Servín y Miguel Gómez Loza.
Abajo: José García Farján.



Beato José Salvador Huerta Gutiérrez (1880-1927). Mecánico de profesión, casado y con hijos. Tras cruel tormento murió al grito de “¡Viva Cristo Rey y la Virgen de Guadalupe!; dispáren; muero por Dios, que lo amo mucho”.

Beato José Luciano Ezequiel Huerta (1876-1927) hermano de Salvador y, también, casado con hijos y, como él, muy devoto de la Eucaristía. Fue hecho prisionero al acabar de visitar la capilla ardiente de Anacleto González Flores. Fue torturado hasta hacerle perder el conocimiento. Cuando volvió en sí cantó el himno eucarístico: “Que viva mi Cristo, que viva mi Rey”.

Muchos han sido los adoradores mártires a un lado y al otro del océano. Pidamos la intercesión de todos estos hermanos nuestros por la Adoración al Santísimo Sacramento y digamos una vez más todos juntos ¡Alabado sea el Santísimo Sacramento! ¡Ave María Purísima!

(1) [Video](#) que recuerda la historia del monumento al Sagrado Corazón en el Cubilete.

presidencia municipal, donde lo golpearon dejándolo inconsciente, falleciendo en el hospital civil de Chihuahua el 11 de febrero. Fue canonizado en mayo del 2000 por san Juan Pablo II.

Beato Luis Magaña Servín (1902-1928). Fue un laico, casado y con dos hijos, uno póstumo; miembro activo de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y de la archicofradía de la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento en la parroquia de Arandas. Murió fusilado el 9 de febrero de 1928. Fue declarado beato el 20 de noviembre de 2005.

Beato Miguel Gómez Loza (1888-1928), casado con tres hijas, fue promotor incansable de la doctrina social de la Iglesia. Para defender la libertad y la justicia, aceptó el nombramiento de gobernador de Jalisco, conferido por los católicos de la resistencia. Fue acribillado por el ejército federal.



En VALENCINA DE LA CONCEPCIÓN, Sevilla

“El Correo de Andalucía”, diario católico, decano de la prensa de Sevilla, publicó el 1 de julio de 1941 una crónica dedicada a “La Fiesta de las Espigas en Valencina”. Cuenta que en la madrugada del domingo 29 de junio, festividad de los santos Pedro y Pablo, se celebró la Vigilia Extraordinaria de la Adoración Nocturna Española a la que acudieron representaciones de los turnos de la capital y de diversos pueblos de la provincia. Al amanecer se organizó la procesión con bendición de los campos. Fue un momento emocionante pues Valencina ha vivido tradicionalmente de la agricultura, especialmente de los cereales, la vid y el olivo. Era párroco don Enrique Ramírez Paquillo. Y el alcalde hizo la consagración del pueblo al Sagrado Corazón.

En la parte posterior del monumento encontramos una lápida con una imagen de las revelaciones del Sagrado Corazón a santa Margarita María de Alacoque, y donde podemos leer lo siguiente: “Reinaré en España. Los pecadores y las almas tibias hallarán en mi corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia. El alcalde, identificado con el sentir de los vecinos de esta villa, erige este monumento el día 29 de junio de 1941 con motivo de la solemnísimas “fiesta de las espigas”. ¡Gloria a Cristo Rey!”¹.



Vistas generales de la plaza, del monumento y la imagen² y detalle de la lápida³.

“Reinaré en España” como reveló al beato Bernardo de Hoyos. Reinado de paz y de amor. La misericordia de Dios y su perdón fueron un bálsamo que sanaron muchas heridas recientes en aquellos tiempos difíciles. “Los pecadores y las almas tibias hallarán en mi corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia”, como reveló a santa Margarita, recordando la infinita misericordia de Jesucristo a cada uno de nosotros.

Es **Valencina de la Concepción** un lugar cercano a Sevilla, donde se ha localizado un riquísimo patrimonio arqueológico prehistórico: son famosos sus dólmenes. Está situado en la cornisa del Aljarafe, asomándose a la fértil vega del río Guadalquivir. Es un lugar importante en recursos naturales (agrícolas, ganaderos y mineros).

Y tiene un nombre mariano; cuentan que cuando se declaró el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, el párroco mandó voltear las campanas de la parroquia y al ser el primer lugar en celebrarlo, le concedieron el nombre “de la Concepción” al municipio.

El monumento al Sagrado Corazón de Jesús se eleva en el centro de la plaza principal, frente a la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Estrella y junto al Ayuntamiento. El monumento es de color blanco. La imagen se encuentra sobre un magnífico pedestal cuadrado, y representa a Jesucristo vestido con túnica abierta en la parte superior, dejando a la vista el corazón en el centro del pecho; tiene la mano izquierda señalando el corazón y la derecha extendida invitando a todos a mirarle, como expresión de amor y entrega. La imagen mira hacia la iglesia,

que es el lugar donde los vecinos se encuentran para rezar juntos y vivir la fe. Y delante de la imagen, un relieve de la Virgen María nos recuerda la importancia de la Madre de Dios y Madre nuestra. El Sagrado Corazón de Jesús está unido al Inmaculado Corazón de María.

Han pasado los años, pero la Adoración Nocturna continúa en Valencina de la Concepción, tanto Masculina como Femenina. Y pensamos que esta vocación adoradora tiene relación con la imagen del Corazón de Jesucristo que mira amorosamente desde el centro de la plaza principal. Una vez más, comprobamos la estrecha relación que existe entre la espiritualidad del Corazón de Jesús y la adoración eucarística, donde Jesús ama con su corazón vivo y palpitante.

(1) Con información proporcionada por D. Hermes González

(2) Fotos propias, realizadas el 25/04/2012

(3) Foto propia, realizada el 20/01/2012

PRECES EN FORMA DE LETANÍAS AL CORAZÓN EUCARÍSTICO DE JESÚS

Padre celestial que habéis aceptado los dolores del Corazón eucarístico de Jesús para perdonar nuestras faltas:
TENED MISERICORDIA DE NOSOTROS.

Corazón eucarístico de Jesús: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón solitario: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón humillado: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón abandonado: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón olvidado: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón despreciado: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón ultrajado: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón desconocido de los hombres: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón amante de nuestros corazones: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón deseoso de ser amado: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón paciente para esperarnos: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón siempre pronto a escucharnos: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón ansioso de ser rogado: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón manantial de nuevas gracias: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón silencioso que desea hablar a las almas: *Tened misericordia de nosotros.*

Corazón dulce refugio de la vida oculta: *Tened misericordia de nosotros.*

Jesús-Hostia, yo deseo consolaros.

Yo me uno a vos.

Yo me sacrifico con vos.

Yo me anonado en vuestra presencia.

Yo quiero olvidarme de mí, para pensar en vos. Ser olvidado y despreciado por vuestro amor. No ser comprendido, ni amado sino de vos.

Yo callaré para oíros, y me desprenderé de mí mismo para entregarme todo a vos.

Haced que yo mitigue así vuestra sed ardiente de mi salvación, vuestra sed ardiente de mi santidad, y que, purificado, os profese un amor puro y verdadero.

Yo no quiero cansar más vuestra paciencia, tomadme, me entrego enteramente a vos.

Os confío todas mis obras, mi entendimiento para que le iluminéis, mi corazón para que le dirijáis, mi voluntad para que la fijéis, mi miseria para que la curéis, mi cuerpo y mi alma para que los alimentéis.

Corazón eucarístico de mi Jesús, cuya sangre es la vida de mi alma: que no viva yo más, sino que vos solo viváis en mí. Amén.

(La Lámpara del Santuario, Tomo III, 1872 pág. 470)



MILAGRO EUCARISTICO DE SANTARÉM ⁽¹⁾ (Portugal)

La Presencia Real de Nuestro Señor en la Eucaristía es un signo de amor que Jesús nos dejó para que lo recibiéramos con la mayor frecuencia posible

Evocando el sentimiento hacia el Santuario de Fátima, después de **treinta y cuatro peregrinaciones seguidas Eucarístico-Marianas de la Adoración Nocturna Española**, a los pies de la Virgen, en su advocación de Fátima, donde tantas veces se manifestó a los tres pastorcillos, y que, este año, no se ha podido realizar por la situación pandémica que estamos atravesando, nos acercamos a **Santarém (Portugal)**, muy conocida por la manifestación de Nuestro Señor Jesucristo bajo las especies Eucarísticas.

Esta ciudad de Portugal, camino entre Fátima y Lisboa, a 59 Km. de Fátima, cabecera y sede de la diócesis del mismo nombre, y capital del [distrito homónimo](#), mira desde una atalaya al río Tajo y presume de ser la capital del gótico portugués. Casi en cada esquina aparece una iglesia de este estilo, a cual más bella.

En ella acaeció un milagro eucarístico en **1247**. Aún en la actualidad se puede ver con claridad la Sagrada Hostia con la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Expuesto en la Igreja de Santo Estêvão o Santo Milagre (San Esteban). Por eso dicen que el milagro continúa.

Varios historiadores del siglo XV afirman haber leído el documento original, hoy desaparecido, en el cual se data el milagro ocurrido el **16 de febrero de 1247**. Otros documentos datan el milagro en el año 1266, fecha de registro de la copia comisionada por el rey Alfonso IV en 1346.

Una joven mujer de Santarém, llena de celos hacia su marido, buscó una hechicera para vengarse de las infidelidades del mismo. Esta la sugirió ir a una iglesia para robar una Hostia Consagrada y hacer con ella un filtro de amor. La mujer robó la Hostia Consagrada al ir a comulgar y la escondió en un paño de lino que inmediatamente se manchó de Sangre. Llena de espanto corrió hacia su casa y al llegar, abrió el pañuelo para ver qué cosa había sucedido. Vio con gran maravilla que la Sangre brotaba de la Hostia Consagrada. En medio de la confusión, la mujer depositó la Sagrada Forma en un cajón de su dormitorio. Durante la noche comenzaron a salir rayos de luz que iluminaban el cuarto como si fuera de día. Entonces, el marido se dio cuenta del extraño fenómeno y comenzó a interrogar a la esposa hasta que ésta le narró todo lo sucedido.

Al día siguiente, los esposos informaron al párroco. Fue inmediatamente a la casa para recuperar la Sagrada Forma y llevarla, en medio de una procesión solemne, acompañado de religiosos y laicos, a la iglesia de San Esteban, la iglesia parroquial. La Hostia sangró por tres días consecutivos. Luego, fue colocada en un rico relicario de cera de abejas.

En **1340** se verificó otro Milagro. El sacerdote abrió el tabernáculo y encontró el recipiente de cera roto en pedazos. En su lugar, había un recipiente de cristal con la sangre de la Hostia Consagrada mezclada con la cera.

Actualmente, la Sagrada Hostia se conserva en un Trono Eucarístico del siglo XVIII, ubicado en la parte superior del altar mayor de dicha iglesia, hoy conocida como el Santuario del Santo Milagro.



Casa donde ocurrió el Milagro

La Hostia Consagrada ha destilado Sangre a lo largo de los siglos y en esas ocasiones han visto aparecer imágenes de Nuestro Señor Jesucristo. Entre los testigos del Prodigio se cuenta san Francisco Xavier, apóstol de las Indias, quien visitó el Santuario antes de embarcarse para las misiones y dio testimonio de las gracias que recibió ante Él, las cuales le ayudaron a descubrir su vocación de misionero antes de ser enviado a la India por el Rey de Portugal. La imagen de san Francisco Javier se venera en la Iglesia del Santo Milagro.

La Sangre sigue en estado líquido, casi 800 años después de ocurrir el milagro. Desde que ocurrió el Milagro, se realiza todos los años, el segundo domingo de abril, una procesión con la preciosa Reliquia, desde la casa de los esposos, convertida en capilla desde el año 1684, hasta la iglesia de San Esteban. La antigua Hermandad Real del Sacratísimo Milagro aún existe.

El Milagro Eucarístico de Santarém es considerado el más importante después del de Lanciano. Se han comisionado estudios e investigaciones canónicas, siendo las más relevantes las de 1340 y 1612, las cuales probaron sin lugar a dudas la autenticidad y antigüedad del Milagro Eucarístico.

La Hostia Consagrada del milagro solo dejó la ciudad una vez, cuando las tropas de Napoleón invadieron Portugal en 1810, por temor a que la Sagrada Forma fuese profanada en manos de los franceses. Fue llevada a Lisboa, a la Iglesia de Pacao, actual Iglesia de Santo Domingo.



Iglesia del Santo Milagro, Santo Estêvão.

(¹) **Santarém**: “Santa Irene”. Santa Irene de Tancor (Tomar), de Portugal, patrona de la ciudad, mártir, año 653. Apareció su cuerpo incorrupto sobre las aguas del río Tajo, a la orilla de la ciudad de Scalabis. Los Benedictinos que lo rescataron le dieron sepultura en la misma ciudad. La devoción local por esta santa virgen, considerada mártir por ser fiel a su voto de virginidad, fue tan grande, que la ciudad de Scalabis acabó por verse rebautizada como **Santarém**.

*Acrecentemos el fervor, mantengamos la devoción, aumentemos la piedad, y cuidemos mucho de dar a nuestro ejercicio el tono de solemnidad, y así **queridos adoradores**, subiremos fraternalmente unidos las gradas de la perfección, apoyándonos los unos a las oraciones de los otros, cantando fervorosamente las glorias del Señor, y ensayándonos en la adoración, que ha de ser, mediante la divina misericordia, nuestra ocupación en la bienaventuranza.*

Por lo demás, nuestra humilde Obra, queridos adoradores, oculta en el secreto de la noche y escondida, por decirlo así, en el corazón de Jesús – Hostia a quien se dedica, es una audiencia privada con el Señor, una conversación íntima y una relación especialísima con el Augusto Sacramento. La inmolación íntima del adorador sobre el ara santa, inmolación del espíritu y del corazón, debe ser nuestro fin último y nuestro objeto principal. Las palabras, los gestos, el tono de voz y todas las circunstancias exteriores deben revelar el estado de ánimo, correspondiendo al objeto que nos proponemos.

(La Lámpara del Santuario 1882. Pág. 140-145)

AÑO SANTO GUADALUPENSE, CAMINO DE FE

Antonio Ramiro Chico

Cronista Oficial de la Puebla y Villa de Guadalupe

Desde finales del siglo XIII, esta *Puebla y Villa de Guadalupe* quedó bendecida por la gracia de Dios, desde el momento que este *lugar* sintió el latido de la presencia de María y de su querido Hijo, cuando halló el corazón de aquel humilde pastor, Gil Cordero, como tabernáculo preciso donde manifestar al mundo su mensaje salvífico. Desde ese preciso instante, millones de corazones han sentido la necesidad de peregrinar hasta este Santuario Nacional, desde emperadores y reyes, santos, peregrinos y viajeros, como hizo san Juan de Dios, fundador de los hermanos hospitalarios, quien, mostrándole a su Hijo desnudo, le dijo: *“Juan, viste a mi Hijo para que aprendas a vestir a los pobres”*.

Desde entonces, el reinado de Jesús brilla en estas sierras de las Villuercas a través de ese rostro moreno de Nuestra Señora de Guadalupe, que, desde su primitiva ermita, real santuario o basílica no ha dejado de manifestarse a cada uno de los guadalupenses, peregrinos y visitantes cada vez que han implorado su bendito nombre.



Años Santos

Desde 1535, con el breve de Paulo III *“Romanus pontífice”*, de 22 de febrero, la iglesia de Guadalupe goza de Jubileo Plenísimo y Perpetuo para las fiestas de Nuestra Señora de Guadalupe, que tienen lugar desde el 31 de agosto al 9 de septiembre, permitiendo además, de alcanzar las gracias espirituales, que sus peregrinos puedan dormir en su iglesia, como ha venido sucediendo cada siete de septiembre, víspera de la gran manifestación de fe guadalupense.

En 1577, el viajero Bartolomé de Villalba y Estaña, escribía en su obra *Los veinte libros del pelegrino curioso*, lo siguiente: *“Nuestra Señora de Guadalupe es la casa más afamada de toda Europa, y de los confines del mundo la vienen a visitar. A esta casa acuden todos los días andaluces, gallegos, portugueses, franceses, catalanes, aragoneses y valencianos; y aún de flamencos y de otras naciones extrañas e italianos acuden muchos”*.

En 2003, en el transcurso de un congreso mariano con motivo del 75 aniversario de la coronación canónica de Nuestra Señora, fray Antonio Arévalo Sánchez, propuso obtener de la Santa Sede un Año Santo a perpetuidad: idea que la Comunidad franciscana hizo suya y presentó al Arzobispado. Acogido con interés y solicitud pastoral por monseñor Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo de Toledo, Primado de España, quien elevó a su vez la petición a Su Santidad Juan Pablo II. El día 25 de enero de 2005 la Penitenciaría Apostólica aprobaba el decreto de concesión para que el Santuario de Guadalupe pudiera gozar de un **Año Santo Jubilar** con sus correspondientes beneficios espirituales, cada vez que la solemnidad litúrgica de la Santísima Virgen de Guadalupe (6 de septiembre) caiga en domingo.

Desde entonces, con una cadencia de 6-5-6-11 años se han venido celebrando, siendo el primero en 2009, el segundo en 2015 y ahora el tercero, comenzó el pasado 2 de agosto de 2020, renovándose así las gracias y favores con los que la Madre de Dios favorece a todos aquellos que peregrinan hasta la casa del Padre, bajo el lema: **“...y desde aquella hora, la acogió en su casa”**.

La ceremonia comenzó el pasado **2 de agosto**, fiesta del Perdón de Asís, con la apertura de la Puerta Santa y la solemne Eucaristía de Peregrinos, por monseñor don Francisco Cerro Chaves, arzobispo de Toledo, Primado de España, quedando inaugu-

rado así el Año Santo Guadalupense, que se extenderá hasta el **8 de septiembre** del próximo año **2021**.

D. Francisco Cerro Chaves, después de hacer una referencia a la actual situación sociosanitaria en su homilía, destacó tres claves para vivir este Año Jubilar: **“Hogar de la Madre de Dios, donde todos somos acogidos; Hogar de peregrinos, todos somos peregrinos de la fe y Hogar de sanación, nadie mejor que la Madre de Guadalupe puede curar nuestras heridas”**.

Durante el Año Santo Guadalupense los peregrinos tras visitar la Real Basílica de Guadalupe, podrán lucrarse cada día de la *Indulgencia Plenaria* de la pena temporal de los propios pecados, aplicable en sufragio de las almas de los fieles difuntos, todos los fieles verdaderamente arrepentidos y llevados por la caridad. Las condiciones para poder recibir esta indulgencia son las siguientes:

- Acercarse al Sacramento de la Penitencia (en los ocho días precedentes o siguientes).
- Participar en la Misa y recibir la Comunión Eucarística.
- Recitar algunas oraciones, de manera especial: *El Credo, El Padre Nuestro* y *Orar por las intenciones del Santo Padre*, para reafirmar nuestra pertenencia a la Iglesia.

El peregrino o caminante de Santa María de Guadalupe en su peregrinación hacia este Santuario puede encontrar, como bien ha dejado escrito fray Sebastián García, el camino de la fe (*Vía fidei*); de la esperanza (*Vía spei*); de la caridad (*Vía charitatis*); el de la belleza (*Vía pulchritudinis*); o el de la sabiduría (*Vía sapientiae*).



Camino de fe

En el camino de la fe, tenemos el testimonio de fray Pedro de Cabañuelas, santo y estático varón jerónimo (1440), gran devoto del Santísimo Sacramento, que siendo maestro de novicios, solía atacarle una duda mientras celebraba la misa, sobre la presencia real del cuerpo y sangre de Cristo en la Eucaristía. Según testimonio escrito, dicho milagro le sucedió un sábado diciendo misa de Nuestra Señora Santa María: *“E estando assi affligido, vido venir la ostia consagrada, puesta en una patena muy resplandeciente, e púsose en derecho de la boca del cállice e comencaron a salir de ella gotas de sangre e cayó tanta cantidad en el cállice, como de antes estava. E desde que la sangre ovo caydo en el cállice, púsose la fijuela en el cállice e la ostia en solo del ara como antes estaua. E el dicho frayle, estando ansí muy espantado e llorando, oyó una voz que le dixo: Acaba tu oficio y sea a ti secreto lo que viste...”*.

Los Corporales e hijuela (palia) manchados por la sangre de Cristo de esta misa milagrosa se conservan en el Relicario de este Real Monasterio, justamente con un testimonio de autenticidad sobre el papel autógrafo de fray Pedro de Cabañuelas, que Francisco de Zurbarán quiso también immortalizar con su pincel en la Sacristía de Guadalupe, como fiel testimonio de fe del verdadero Cuerpo de Cristo para todos aquellos peregrinos que visiten esta Real Casa de Santa María de Guadalupe.

¡Feliz y santo camino a todos los suscriptores y simpatizantes de *“La Lámpara del Santuario”*! Aquí está la Madre de Dios, la Madre de la Iglesia, esperando vuestra visita y peregrinación para acogeros y mostraros la infinita misericordia de su querido Hijo, para que derrame sobre vosotros, igual que hizo con fray Pedro de Cabañuelas, su Cuerpo y su Sangre.

Información sobre el Año Santo y su peregrinación: www.guadalupejubilao.com/

AÑO SANTO JUBILAR EN EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES DE CHANDAVILA, EN LA CODOSERA (BADAJOZ)

Manuel Gordillo Tarral

Presidente diocesano de Mérida-Badajoz



El pasado 27 de mayo, a las 8 de la tarde, se abrió la Puerta Santa en el Santuario de Nuestra Señora de los Dolores de Chandavila, en la localidad de La Codosera, (Badajoz). Con ello se estrenaba el Año Santo, concedido por la Santa Sede, en conmemoración del 75º aniversario de las apariciones de la Virgen en ese paraje codoserano.

Las apariciones de Chandavila

El **27 de mayo de 1945**, una niña, Marcelina, iba acompañada por su prima Agustina, desde La Codosera a Portugal, enviada por su madre para ejercer el contrabando, una actividad que salvó de la hambruna a muchos pueblos fronterizos en la guerra y la posguerra. Al regreso, vio la silueta de la Virgen, aunque su acompañante no vio nada.

Después continuaron las visiones. El **4 de junio**, Marcelina fue de rodillas sobre los erizos que poblaban el paraje, durante unos 60 metros, hasta el castaño de las apariciones mientras veía a la Virgen. Al llegar, sus rodillas estaban intactas, ante el estupor de la multitud que ya se congregaba en el lugar. El **31 de mayo** comenzó a participar de las visiones otra joven, Afra Brígido, bendecida con los estigmas en las manos, pies y costado, que llevó hasta su muerte. Todas las apariciones fueron sobre la Pasión y Muerte del Señor y los Dolores de la Madre.

Año Jubilar Chandavilense

La Penitenciaría Apostólica, según la Bula Apostólica, ha concedido el Jubileo o Año Santo, con motivo del LXXV Aniversario de las Apariciones, durante el periodo del **27 de mayo de 2020 al 27 de mayo de 2021**, pudiéndose obtener la indulgencia plenaria, es decir, el perdón de la pena temporal que merecen nuestros pecados.

En la apertura de la Puerta Santa, Mons. D. Celso Morga Iruzubieta, Arzobispo de Mérida-Badajoz, bendijo un cirio que permanecerá encendido durante las celebraciones del Año Jubilar. Posteriormente, golpeó la puerta tres veces y esta se abrió mientras repicaban las campanas del



Arriba: El castaño de las apariciones y Marcelina.

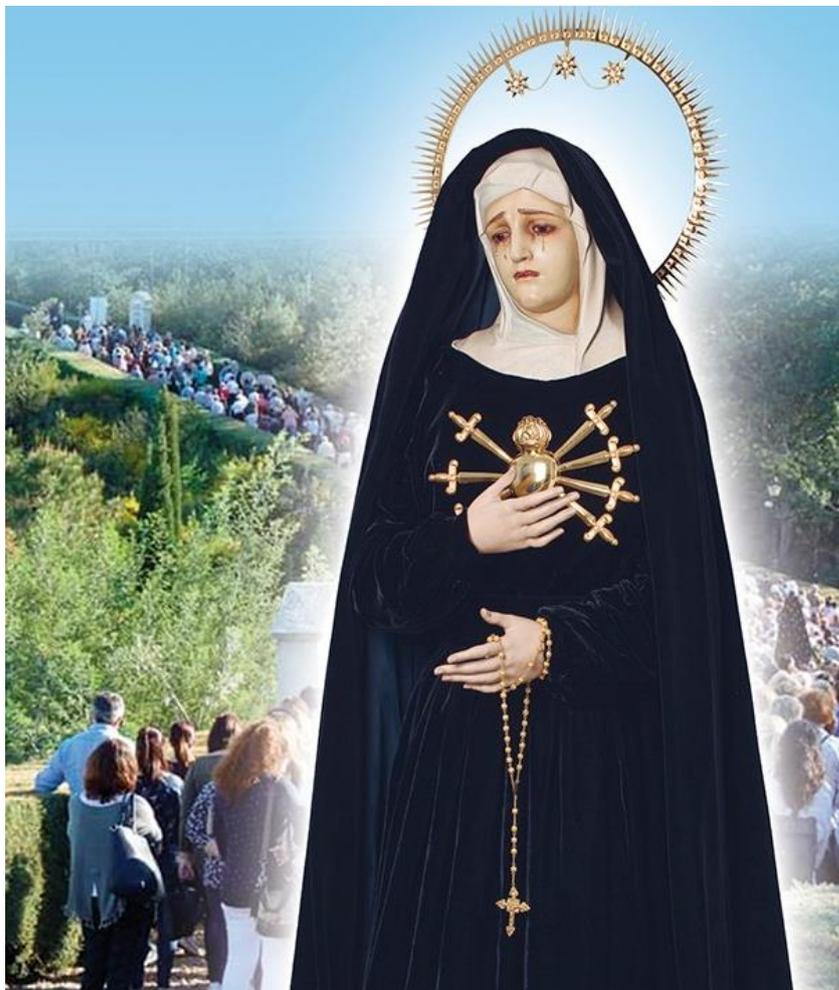
Derecha: Afra, fechas después de recibir los estigmas.

Nota: Para conocer bien los hechos de las apariciones, se recomienda la lectura del libro "**Chandavila. Aquello... sucedió**", de D. Francisco Barroso Silva, editado por la Cofradía de la Virgen de los Dolores de Chandavila. Información en este tfo. 636.618.542.

Estas fotos están tomadas del citado libro.

Santuario. Debido a las restricciones por la pandemia del COVID19, la Santa Misa hubo de celebrarse en el interior del Santuario y no en la explanada. Por ello, solamente pudieron entrar alrededor de 70 personas, si bien mucha gente más pudo seguir la ceremonia por la megafonía exterior y a través de Facebook. Una veintena de sacerdotes concelebraron con D. Celso la Eucaristía.

Al inicio de la celebración, el Canciller secretario de la archidiócesis, D. Carlos Torres daba lectura al decreto por el que la Santa Sede concede el Año Jubilar al Santuario. Entre otras cosas, especifica las condiciones para lucrar las indulgencias: *“Podrán lucrar la indulgencia por sí o por las almas de los fieles difuntos en el purgatorio, aquellos fieles cristianos que, movidos por la caridad, y verdaderamente arrepentidos de sus pecados, cumplan las condiciones acostumbradas: confesión sacramental, comunión eucarística y orar por las intenciones del Santo Padre, y visiten el santuario de Nuestra Señora de los Dolores de Chandavila”.*



En su homilía, el Arzobispo de Mérida-Badajoz recordó los acontecimientos acaecidos en Chandavila, hace 75 años, desvelando que recientemente había visitado a Marcelina, la primera vidente de la Virgen, que aún vive, y es religiosa, Hermana de la Cruz, en un convento sevillano. En esa visita, la Hermana Misericordia, su nombre de religiosa, se reafirmó en que vio a la Santísima Virgen, tal y como lo contó en todas las declaraciones que se le tomaron en 1945, cuando ocurrieron los hechos.

“Tuve la oportunidad de entrevistarme hace poco tiempo con la vidente -dijo don Celso- y la conclusión que recabamos es que se trata de una mujer, todavía lúcida a pesar de sus más de ochenta años, sincera y coherente, en su testimonio. ‘Nunca he mentido’ nos dijo como conclusión de su testimonio”.

Un representante de la Cofradía, José Píriz, mostraba el agradecimiento de ésta a la Iglesia, representada por el Santo Padre y por el Arzobispo de Mérida-Badajoz, por el don que significa un Año Santo para el Santuario. También tuvo palabras de agradecimiento para el Vicario general, D. Mateo Blanco Cotano y el sacerdote codoserano D. Francisco Barroso. El carisma de este Santuario, contrastado por la Hermana Misericordia, de acuerdo con su experiencia y dicha de ver a Ntra. Sra. Chandavila, se resume en Su Mensaje, que consta de tres partes:

LA PENITENCIA: tiene un sentido esencial en el itinerario de seguimiento a Cristo. No hay Cristo sin Cruz. La Virgen pide a la niña vidente que vaya de rodillas hasta el lugar donde le dirá quién es y qué quiere.

LA ORACIÓN: es indispensable para la vida espiritual. La Virgen le dice: **“QUIERO QUE SE HAGA AQUÍ UN LUGAR DE ORACIÓN”.** Que se construya una Ermita para que venga la gente a rezar.

EL PERDÓN y LA EUCARISTÍA. *“Quiero que dentro de tres meses a partir de hoy (4 de septiembre) se diga aquí una Misa de Campaña”.*

El obispo de entonces, D. José María Alcaraz y Alenda, autorizó que se realizasen las peticiones de Nuestra Señora haciendo posible ambas cosas. La PAZ es el fruto del perdón. Y en la Cruz se perdonan todos los pecados. Así dio testimonio la madre de la niña vidente, haciendo público su perdón y recuperando la fe y la paz.

INAUGURACIÓN DEL AÑO DOMINICANO EN LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

José Luis González Aullón

Solemnemente tuvo lugar el pasado **8 de agosto**, coincidiendo con la festividad de santo Domingo de Guzmán, la inauguración del Año Santo Dominicano, convocado por el obispo de la diócesis de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Barea, con motivo de la celebración del octavo centenario de su *dies natalis*, como se denomina en lenguaje eclesialístico el día del fallecimiento.

La noticia completa de este evento la encontramos en la página web de la [diócesis de Osma-Soria](#), en la que aparece el relato de los actos celebrados en ese día, incluyendo una breve noticia biográfica de santo Domingo de Guzmán, donde se hace mención de su activo y fructífero paso por esta diócesis como canónigo de la catedral. La clausura de este Año Santo tendrá lugar el próximo **6 de agosto de 2021**.

Los actos fueron presididos por el nuncio de Su Santidad en España, Mons. Bernardito Auza, junto al cual concelebraron la Santa Misa, a las 12 de la mañana, el obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Barea, el arzobispo de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora; el obispo de Segorbe-Castellón, Mons. Casimiro López Llorente; el obispo auxiliar de Bangassou (República Centrafricana), Mons. Jesús Ruiz Molina; y medio centenar de presbíteros.

En su homilía, Mons. Auza felicitó al prelado oxomense-soriano *“por no dejar pasar esta ocasión que pretende contribuir a un mayor conocimiento de Santo Domingo, al incremento de la devoción a nuestra Madre la Virgen y a un mayor afán evangelizador por parte de todos los miembros del Pueblo de Dios que peregrina en Osma-Soria”*. El Nuncio destacó cómo, en el programa de actos para este Año Dominicano, *“están en juego todos los medios y estructuras diocesanas”*: *“Siendo uno de los principales fines de este Año Dominicano, que ahora inauguramos, el compromiso evangelizador por parte de la comunidad diocesana, nos preguntamos cómo podemos llevarlo a cabo”*, se interrogaba. Tras enumerar los desafíos evangelizadores a los que se enfrenta el cristiano del S. XXI, Mons. Auza concluyó: *“Sea cual fuere el desafío, un cristiano comprometido con la fe no puede abandonar, no puede echarse atrás”*.

En estos días recientes hemos tenido también noticia de la convocatoria de un Año Jubilar Dominicano por parte del actual maestro de la Orden de los Predicadores, el filipino Gerard Francisco Timoner, que se abrirá oficialmente el 6 de enero de 2021 y concluirá en la solemnidad de la Epifanía de 2022.



“Estás viendo el fruto que he conseguido con la predicación del Santo Rosario; haz lo mismo, tú y todos los que aman a María, para de ese modo atraer todos los pueblos al pleno conocimiento de las virtudes”.

Santo Domingo de Guzmán

BARCELONA CELEBRA LOS 700 AÑOS DE LA PRIMERA PROCESIÓN DEL CORPUS CON TODA UNA SERIE DE ACTOS

Santiago Alsina Casanova



Le sucedió a una monja en el siglo XIII: vio la Iglesia como una luna llena y resplandeciente, pero velada por una mancha negra porque no existía todavía una fiesta para celebrar el esplendor eucarístico. La religiosa entendió que eso de tener a Jesús realmente presente en el mundo y no festejarlo había que arreglarlo. Rápidamente la monja, **santa Juliana de Mont Cornillon**, logró la fiesta en su diócesis, y el papa Urbano IV decidió extenderla a todo el orbe. Santo Tomás de Aquino y san Buenaventura de Bagnoreggio, dos luminarias de la Iglesia fueron los encargados de preparar la liturgia. Cuentan que cuando el Papa empezó a leer en voz alta el *"Pange Lingua"* escrito por Tomás, su amigo Buenaventura iba rompiendo alegremente su propuesta, extasiado ante los versos del aquinate. Y así, en **1264**, tuvimos la fiesta del **Corpus Christi**.

La primera procesión de Corpus de la historia se celebró en **Orvieto**. Parece que la segunda fue en **Barcelona**, en **1320**, de lo que este año se cumple el 700 aniversario. La Iglesia de la ciudad condal lo ha celebrado con una serie de actividades que ha acercado el Corpus a la feligresía: el 14 de junio, tuvo lugar una Misa solemne en la catedral presidida por el cardenal Omella, con posterior procesión por el claustro (la situación de estado de alarma por la pandemia no permitió realizar la procesión original de hace 700 años por la ciudad), concierto de órgano y toque de completas.

Unida a esta tradición eucarística, en Barcelona experimenta una explosión de flores que engalanan patios góticos y cubren fuentes donde se coloca un elemento de lo más inusual: un huevo vacío sobre el chorro del agua de una fuente, de tal modo que flota y parece que baile sobre el agua. De ahí que esta

tradicción se denomine *"L'ou com balla"* (literalmente, en catalán, el huevo como baila).

La imagen del huevo blanco es un recordatorio de la Hostia donde se encuentra el Cuerpo de Jesús Sacramentado, que permanece a la vista de todos y se hace presente en las calles de la ciudad. De ahí que exprese la alegría y el gozo con que los barceloneses celebran esta gran fiesta religiosa.

L'ou com balla es una tradición de la que guardamos testimonios que se remontan al siglo XV. Curiosamente, se conserva el documento que registra en el año 1440 la compra de una partida de huevos que iban a utilizarse por Corpus: en el libro de cuentas de la catedral de Barcelona.



Arriba: 700 aniversario de la procesión del Corpus. Abajo: Vigilia eucarística en Santa María del Mar. (Fotos: Archidiócesis de Barcelona / Ramón Ripoll).



En la Solemnidad de Corpus se unen dos ideas fundamentales: la adoración de la Eucaristía y la manifestación del amor (la caridad), especialmente hacia los más vulnerables. El Señor Sacramentado sale a las calles en busca de todos.

Uno de los actos principales del Corpus Christi fue la segunda vigilia eucarística, con adoración nocturna hasta la mañana del día siguiente. Por voluntad del cardenal Omella se celebró, por primera vez, el año pasado en la Sagrada Familia, con más de 1.500 personas en la vigilia y centenares en los turnos de adoración; este año fue en la imponente basílica de Santa María del Mar, pues la situación de pandemia impidió hacerlo con la seguridad necesaria en el templo de Gaudí.

El éxito de la primera edición y el fuerte deseo de los fieles de adorar al Señor en comunión propició una nueva vigilia ajustada a las exigencias del momento. Tuvo lugar el sábado, **20 de junio**, una semana después del Corpus. El aforo debía limitarse extraordinariamente, pero las seiscientas plazas que se pusieron a disposición quedaron agotadas rápidamente.

La vigilia estuvo organizada por la Delegación de Anuncio y de Juventud del arzobispado de Barcelona y las Capillas de adoraciones perpetua y nocturna; la presidió el cardenal Omella, quien hizo hincapié en la importancia de la oración frente al Santísimo porque *“la Eucaristía es fuente de comunión y misión. No hay comunión verdadera en Cristo sin la Eucaristía y no hay*

verdadera evangelización sin la Eucaristía. Todo arranca de ella. Es decir, es la raíz que nutre el árbol que es la Iglesia y nos hace dar frutos abundantes en medio del mundo”.

Se contó con tres testimonios presenciales, en los que se vio como en tres realidades concretas de la vida cotidiana, la Eucaristía es fuente de alimento necesario para hacer frente a la vida, especialmente en estos momentos, junto con la experiencia de Casa Guadalupe donde, desde la Eucaristía, el Corazón de Jesús ayuda y guía a las madres que esperan una nueva vida ante diferentes dificultades

Al término de la vigilia, iniciaron los turnos de adoración nocturna organizados por las Capillas de adoración perpetua de Barcelona, Adoración nocturna femenina y la Adoración nocturna del Templo del Tibidabo, a quienes se sumó la parroquia de Santa Inés del barrio de San Gervasio. De 23h a 9h de la mañana se repartieron los turnos de vela, participando más de trescientos adoradores.

A pesar de las dificultades de estos tiempos, tanto la diócesis de Barcelona como los fieles ratificaron, con el éxito de la convocatoria, la importancia y necesidad de acudir a Jesús Eucaristía, pues, como señaló Omella en su intervención, *“un cristiano que no lee, no medita, no reza, no contempla la Palabra de Dios... está perdido; le falta el alimento”*.



CORPUS CHRISTI

Que viene por calle Dios, que viene
como de espuma o pluma o nieve ilesa;
tan azucenamente pisa y pesa
que solo un soplo de aire le sostiene.

Otro milagro, ¿ves? Él, que no tiene
ni tamaño ni límites, no cesa
nunca de recrearnos la sorpresa
y ahora en un aro de aire se contiene.

Se le rinde el romero y se arrodilla;
se le dobla la palma ondulante;
las torres en tropel, campaneando.

Dobla también y rinde tu rodilla,
hombre, que viene Cristo caminante
--poco de pan, copo de pan—pasando.

Antonio Murciano

Cuando el pasado 6 marzo con la aparición de los primeros casos de COVID-19, tomamos la difícil decisión de, por precaución, suspender el **Memorial Luis de Trelles** y las **Jornadas de Espiritualidad**, que teníamos programado celebrar en Zamora en abril y en Alcalá de Henares en junio, lo hacíamos convencidos de que, pasados uno o dos meses, reajustaríamos las fechas y podríamos finalmente celebrarlos. Nadie podía imaginar los días trágicos que vivimos desde la segunda quincena de marzo hasta casi inicios de junio, cuando volvimos a la “nueva normalidad”.

En junio, ilusionados, retomamos la organización del Memorial Luis de Trelles con la intención de celebrarlo a finales de septiembre, manteniendo las medidas de precaución recomendadas.

Pero en estos momentos, con el nuevo empeoramiento de la situación sanitaria, creemos que sería una irresponsabilidad y una imprudencia celebrar cualquier evento, por lo que de manera definitiva cancelamos este acto y los demás en que estábamos trabajando para el resto del 2020.

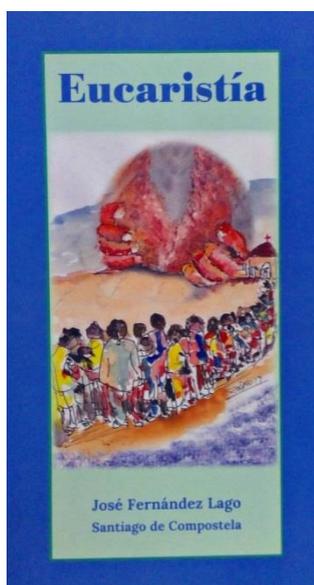
En este sentido será un “año en blanco”, pero esto no significa que la Causa de Beatificación de nuestro querido don Luis de Trelles se haya quedado parada. Continuamos trabajando en la divulgación de su figura, con el envío de libros y estampas, atendiendo a las peticiones que nos siguen llegando. El boletín mensual se envía con la regularidad habitual. Como no

podemos reunirnos físicamente, utilizaremos otros medios: estamos preparando una serie de conferencias que transmitiremos a través de YouTube y tras las cuales tendremos un pequeño coloquio. Nos resistimos, a no visitar este año la tumba del venerable Luis de Trelles para pedirle por nuestras necesidades, ahora más que nunca; por lo que estamos estudiando la mejor forma de hacerlo y de divulgarlo. De todo ello os iremos informando en el boletín.

¡No debemos desanimarnos! Sigamos pidiendo con insistencia a Dios Padre, por mediación del Venerable Luis de Trelles, el fin de esta pandemia. Son momentos difíciles en los que la caridad y la oración son muy necesarios. ¡Mantengámonos firmes en nuestra fe!:

“Pasamos por días de prueba y amargura, pero seamos guardadores de la fe que nunca se extingue, y que arraigan en su pecho hombres y mujeres a quien ni la seducción corrompe, ni la ambición ofusca, ni la contrariedad abate; ostentemos nuestra fe y pensemos que con fe no hay contradicción que no se venza, ni esperanza legítima que no se cumpla” (Luis de Trelles).

BIBLIOGRAFÍA PARA EL ADORADOR *Carlos Menduiña Fernández*



EUCARISTÍA

José Fernández Lago

Instituto Teológico Compostelano nº 14

He aquí un libro de lectura fácil y agradable, aunque no por eso menos profundo, del tema que aborda en sus páginas: el gran misterio de la Eucaristía. Editado cuidadosamente en muchos detalles, sus 34 breves capítulos van acompañados cada uno, de modernas ilustraciones de Ramón Irago y, al final de él, se dan las referencias bibliográficas oportunas.

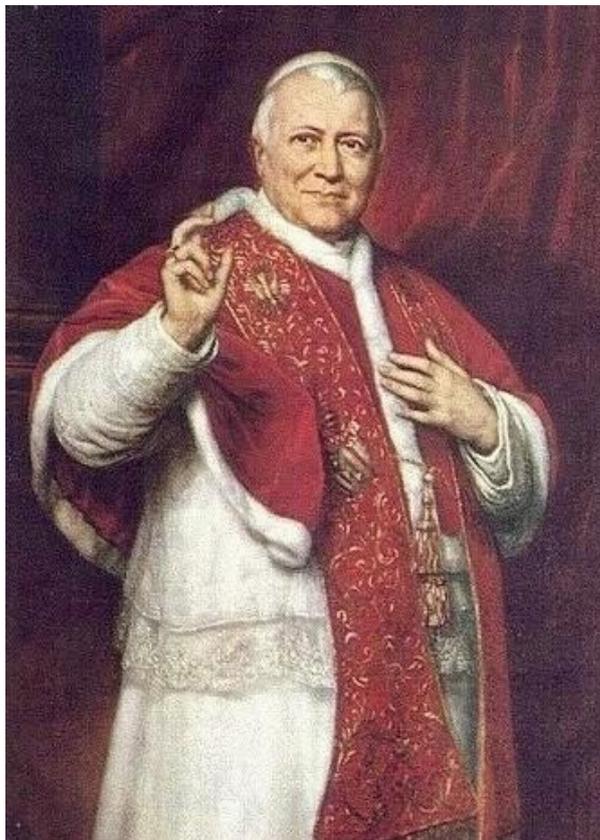
Usando, fundamentalmente, textos bíblicos y evangélicos va exponiendo los temas más típicos de la teología eucarística: Sacrificio, Pasión del Señor, Santa Misa, Banquete pascual o eucarístico; sus precedentes bíblicos y evangélicos; su relación con la Iglesia y su Misión, y un largo etcétera relacionados con la piedad del cristiano. Este libro es una rica fuente, tanto para escoger temas de meditación u oración ante el Santísimo Sacramento, como para ser utilizados en actividades pastorales.

Dada la amplia experiencia del autor sobre temas de devoción y muy especialmente en la de la Adoración Nocturna, como atestiguan sus artículos en el boletín de la A.N.E. de Santiago de Compostela, es indudable que la lectura del libro alentará en los adoradores un amor más profundo a Jesús Sacramentado.

El dogma de la infalibilidad

El pontificado del **beato papa Pío IX** (1846-1878), el más largo de la historia de la Iglesia, después del apóstol san Pedro, marcó profundamente a la Iglesia. *“Tras la tempestad revolucionaria de 1789 y sus repercusiones universales, imprime el beato Pío IX al Pueblo de Dios una impronta espiritual, sobrenatural, que será clave para entender su fecundidad extraordinaria”* (1). En su beatificación, san Juan Pablo II señaló que: *“su larguísimo pontificado no fue fácil, y tuvo que sufrir mucho para cumplir su misión al servicio del Evangelio. Fue muy amado, pero también odiado y calumniado”*.

En ese largo período, un amplio conjunto de hechos acreditan tan beneficioso balance: En **1854**, el dogma de la Inmaculada Concepción; **diez años más tarde**, la promulgación del *Syllabus*, un “catálogo de los errores modernos”; en **1875**, en el 2º centenario de la principal aparición del Sagrado Corazón de Jesús a santa Margarita M^a de Alacoque, la consagración de la Iglesia al Corazón del Divino Redentor; el 8 de diciembre de **1869**, el inicio del Concilio Vaticano I, suspendido *sine die*, tras la toma de Roma por las tropas piemontesas de Víctor Manuel; un año después, el 8 de diciembre de **1870**, la proclamación del patronazgo de san José sobre la Iglesia universal; también un gran auge de las misiones,...



La conmemoración del **150 aniversario** de la aprobación de la Constitución **“Pastor Aeternus”**, Constitución dogmática sobre la Iglesia de Cristo, aprobada el **18 de julio 1870**, nos trae el recuerdo del Concilio Vaticano I y del pontificado del beato papa Pío IX. En la Constitución **“Pastor Aeternus”** (Capítulo 4) se incluye la definición de la infalibilidad, que dice así:

“Mas como quiera que en esta misma edad en que más que nunca se requiere la eficacia saludable del cargo apostólico, se hallan no pocos que se oponen a su autoridad, creemos ser absolutamente necesario afirmar solemnemente la prerrogativa que el Unigénito Hijo de Dios se dignó juntar con el supremo deber pastoral.

Así, pues, Nos, siguiendo la tradición recogida fielmente desde el principio de la fe cristiana, para gloria de Dios Salvador nuestro, para exaltación de la fe católica y salvación de los pueblos cristianos, con aprobación del sagrado Concilio, enseñamos y definimos ser dogma divinamente revelado: *Que el Romano Pontífice, cuando habla **ex cathedra** –esto es, cuando cumpliendo su cargo de pastor y doctor de todos los cristianos, define por su suprema autoridad apostólica que una doctrina sobre la fe y costumbres debe ser sostenida por la Iglesia universal-, por la asistencia divina que le fue prometida en la persona del bienaventurado Pedro, goza de aquella **infalibilidad** de que el Redentor divino quiso que estuviera provista su Iglesia en la definición de la doctrina sobre la fe y las costumbres; y por tanto, que las definiciones del Romano Pontífice son irreformables por sí mismas y no por el consentimiento de la Iglesia.*

[Canon.] Y si alguno tuviera la osadía, lo que Dios no permita, de contradecir a esta nuestra definición, sea anatema”.

Cabe señalar un anecdótico dato histórico: aquel **18 de julio de 1870**, junto a las aclamaciones y aplausos que siguieron a la ratificación masiva de la Constitución **“Pastor Aeternus”**, se desató una extraordinaria tormenta, en pleno verano romano: ¿una ratificación solemne de lo aprobado?

(1) Antonio Pérez-Mosso Nenninger, hnssc *“Apuntes de Historia de la Iglesia”*. Volumen 5. Pág. 213.

Hace 150 años: ESCRITO POR EL VENERABLE LUIS DE TRELLES

Virtudes eucarísticas de Jesús: MISERICORDIA



Esta divina cualidad brilla de un modo inefable en el Santísimo Sacramento de nuestros altares, y se ejercita desde allí por medios tan dignos de su amor como de su omnipotencia.

¡Así nos fuese dado descubrir y revelar este precioso y consolador misterio! ...

Pero ya que esto sea imposible, trataremos de investigar, por inducción, alguno de aquellos rayos de luz que bajo este concepto despide el Señor Sacramentado desde aquel su trono de amor.

Para corresponder al propósito marchemos sobre la huella gloriosa de los Santos Padres, tomando el asunto por el lado que se permite y ofrece al estudio y manifestación.

La Misericordia, dice san Agustín en su libro de *La Ciudad de Dios*, es la compasión de la miseria ajena, que sentimos en el corazón; por lo cual, si podemos, nos vemos compelidos a subvenirle.

Esta tierna moción del alma humana atestigua un disgusto y pena de la desgracia del prójimo, que determina la voluntad del hombre al sacrificio parcial o total de sí propio, para producir el alivio del padecimiento que vemos en nuestro hermano.

La voz corresponde admirablemente a la idea, pues se compone de dos vocablos *miseri-corde*, corazón para el desgraciado. La expresión es exacta.

Toda virtud es una fuerza que determina un don y lleva a un acto de generoso desprendimiento, por medio del que nos privamos de algo que conduce a nuestro bienestar, a nuestra dicha, o importa a nuestra vida, y nos privamos de ello en beneficio del prójimo, y en gloria de Dios como sacrificio ofrecido a su dulce soberanía.

Y la Misericordia reparte su pan con el hambriento, su alma con el desgraciado y su corazón con el que sufre angustias, o expone su vida por quien se halla expuesto a perderla.

¡Sublime impulso que el Espíritu Santo da al hombre cuando obra éste mirando sólo a Dios! ¡Sobreexcelente movimiento! que por lo mismo que parece y es opuesto a la naturaleza humana, atestigua, como don perfecto que es, su derivación del Padre de las Luces, según dice el Apóstol.

¿Cómo, en qué grado, con qué energía, hasta dónde, en cuál momento, de qué modo reside y obra esta llama purísima en el divino Corazón de Jesús Eucaristía? No es posible adivinarlo y menos decirlo, sino por los indicios que nos dan las *fimbrias áureas* que se vislumbran a través de las llagas sacratísimas del Señor, como por las aberturas de la piedra mística.

Séanos permitido inferir lo que, si puede adivinar el corazón humano, jamás podrá explicar su labio ni su palabra.

San Pablo ofreció digno objeto a nuestra meditación cuando dijo: *“Quiso el Señor en todas las cosas semejarse a sus hermanos para hacerse más misericordioso”*.

Feliz expresión, que se ofrece a largas y detenidas, y profundas consideraciones, bajo el aspecto del amor que supone y simboliza tanta bondad.

Un Dios omnipotente hacerse hombre, y querer en su encarnación asemejarse en todo a sus hermanos en la carne por tal de hacerse misericordioso, es una idea tan admirablemente amorosa como sublime.

Si un monarca, el más poderoso, llegase a humillarse tomando el traje y el hábito, la voz y las maneras, la condición y el alimento, el lecho y la compañía del más ínfimo de sus servidores, y por ventura, ingrato y rebelde a su señor, ¿qué diríamos? Que le sacó de quicio su caridad, y que sólo la fuerza de la compasión le hizo llegar a extremo tal, con que se produciría la admiración de todos sus súbditos.

Ved, pues, hermanos míos, y asombrados, elevando la comparación en grado indecible, la locura de amor que enajenó a nuestro Salvador en el acto que meditamos.

Y volviendo al asunto peculiar del presente artículo, discurremos acerca de la extensión e intención de la Misericordia divina en el altar, de aquella joya preciosísima engastada en el amante Corazón de Jesús como una riquísima perla, que no se compra con el oro de las riquezas, ni con el esplendor de la grandeza, sino, ¡admírese el mundo! con el cieno de la pobreza y con el acibar de la tribulación.

Sí, cristianos, la Misericordia es presa que se logra alcanzar a fuerza de desgracias.

Esta merced augusta que brota del divino pecho como manantial de consuelo inefable para los desventurados, se les otorga por los invisibles canales de la divina gracia, y se da generosamente al más menguado, no al rico; al humilde pordiosero, no al magnate; al leproso y al pecador, y no al de tez limpia, sino al de limpio corazón.

¡Oh excelsa virtud, aroma del amor más acendrado!

¡Cómo podríamos sondear este abismo de bondad que la Misericordia divina atesora en el altar! No es fácil conjeturarlo; o mejor, es cierto, que es imposible de todo punto saberlo.

Con todo, viendo adonde llega a pesar de ser limitado el don de sí en el hombre, puede al menos el alma devota lanzarse fuera de todo término y dejarse llevar del espíritu consolador a sobrehumanas regiones, para comprender que excede todo el alcance del humano entendimiento un impulso que, derivando de Dios, por Dios está ejecutado, y es llevado con su gracia a su último punto de realización.

Ahora bien, la Misericordia humana se halla cohibida por el amor propio que la reduce; por el corto alcance del poder humano, que se halla incapaz de secundar el deseo; por el afecto a la propiedad que, como limitada, se pierde con el don, sin esperanza de recobrarla; por la estrechez del corazón humano, que al exponer la vida, no tiene alas para arribar por la fe que se apoca a la firme seguridad de poseer otra vida mejor y de ver remunerada ampliamente la abnegación.

En fin, el sacrificio humano se recorta por el odio, se rebaja por el egoísmo y se aminora por la limitada extensión de las facultades humanas.

Pero, supuesta mentalmente la misericordia en el divino Corazón de Jesús, sobre adquirir de suyo la infinidad, que es atributo de la persona del Verbo, no admite limitación por el

poder, porque es Todopoderoso; ni por el amor propio, porque Jesús vino a ser el tipo de la caridad perfecta y de la abnegación absoluta, al paso que la voluntad es perfecta e infinitamente intensa.

¿Quién pondrá dique a este torrente abundoso? ¿Quién pondrá meta a este campo? ¿Quién habrá de concebir la idea de poner coto a este término, o ribera y escollos a este mar de la divina Misericordia?

Muévese en la infinita y verdaderamente inconmensurable órbita de la divina Providencia, traspasa todo estorbo que le detiene o detener pudiera, y salva todos los obstáculos, y cambia todos los nombres, y ablanda los corazones que eran de piedra, y mueve al bien y eleva a la perfección aquella criatura sumida antes en el polvo o en el cieno del pecado, y libra al pobre del poderoso, y al mendigo enriquece, y al ser abandonado que no tenía ayudador, protege y escuda con su mano paternal.

Si llega a un caudillo enemigo del nombre de Dios, tocarle ha, y le convertirá en Apóstol como san Pablo.

Si mueve y determina a una pecadora, la hará una santa María Magdalena.

Si se endereza a un príncipe idólatra, lo convierte en Constantino.

Si se humilla hasta el muladar de un Job, lo vuelve a su antigua grandeza.

Si toca a un David, lo colma de gracias, perpetuadas para nosotros por sus salmos.

¿Cómo encomiarte, riqueza de los pobres, consuelo de los desgraciados, alegría de los atribulados, perdón de los pecadores, cooperadora eficaz de los Santos, pan del hambriento, alivio del agobiado con su cruz, luz de los ciegos, báculo de la vejez, refugio de todos los atribulados?

Alcance hasta el humilde escritor, ¡oh divina Misericordia! tu eficacia para continuar otro día y otro año hablando y escribiendo de ti, ¡oh Señor misericordioso! sin esperanza de agotar esta riquísima mina.

(Continuaremos)

(La Lámpara del Santuario Tomo I, 1870, págs. 441-445)



PERSEVEREMOS EN NUESTROS TURNOS

PERSEVEREMOS EN NUESTROS TURNOS

Como viene siendo ya habitual en esta "guía", y es nuestra intención que siga así, vamos a escuchar a nuestro fundador D. Luis de Trelles, en aquello que nos pueda iluminar a nosotros, sus sucesores, ante la vela del Santísimo Sacramento.

Y actualmente me parece muy apropiado resaltar una llamada a la **PERSEVERANCIA**.

Ciertamente podemos ver con preocupación que la pandemia del coronavirus ha afectado especialmente a la Adoración Nocturna, no solo porque ha afectado y puede afectar a muchos de sus miembros que ya van cumpliendo años y son sujetos de riesgo, sino también en la imposibilidad del cumplimiento formal de nuestras vigiliat.

Desde los distintos Consejos Diocesanos hemos constatado esta realidad: a la necesaria parada en tiempos de confinamiento se está añadiendo una parada por tiempo de vacaciones o por la difícil gestión de la "nueva normalidad" o por el riesgo cierto de contagios... etc.

Todos somos conscientes de que son tiempos difíciles, y de que hay que actuar con la debida prudencia y obediencia a nuestras autoridades civiles y eclesiásticas, pero también somos conscientes del tesoro que Dios ha puesto en nuestras manos y de que estamos llamados a duplicarlo.

Por eso pongo aquí esta reiterada invitación de D. Luis: *"Mi reiterada invitación nace del convencimiento de que, rezando con reposo, sentiréis en lo íntimo del alma la dulzura que produce una buena acción, y esa quietud y paz interior que atestigua la presencia de Dios"*.

En realidad, no es tan importante el tiempo en que tardemos en reanudar nuestros turnos si el no poder hacerlos es por una causa externa a nuestra voluntad que nos lo impide, sino que lo importante es tener este convencimiento que nos indica nuestro fundador. Tener este convencimiento de que la res-

puesta a nuestra vocación nos dará la paz interior y la dulzura que producen las buenas acciones.

Esta llamada a la perseverancia lo es en este sentido: Tenemos que estar atentos para poder convocar nuestros turnos en cuanto se pueda, si no lo hemos hecho ya. Tenemos que desear con todas nuestras fuerzas volver a reunirnos en torno a nuestro Rey. Quizá en nuestros turnos sean todos mayores o quizá no podamos convocarlo por circunstancias de lugares y tiempos... pero no podemos claudicar en nuestro propósito. Hay que esforzarnos en mantenerlo.

Y ciertamente siempre tenemos oportunidad para encontrarnos con el Señor en la Eucaristía. Gracias a Dios, podemos encontrar Adoraciones Perpetuas, podemos asistir a la Santa Misa, podemos volver a tener vida de sacramentos. Pero nosotros, como Adoradores Nocturnos, tenemos que tener ansia de volver a nuestras vigiliat nocturnas por el sentido de sacrificio, entrega y reparación que ellas tienen y que nosotros aplicamos por la Iglesia, nuestra Madre.

Nos lo vuelve a indicar D. Luis de Trelles: *"Así como Dios se vale del silencio y del apartamiento para hablar a las almas, aunque la voluntad de salvarnos sea constante y su bondad infinita, parece que en el silencio de la vigilia llama más a sí al hombre, especialmente a aquel que para conversar con Él le sacrifica las horas de natural descanso, ya que siempre acompaña al sacrificio un aumento de gracia y la atención del Señor"*.

Perseveremos pues en nuestra vocación, en primer lugar, manteniendo nuestro espíritu de Adoradores Nocturnos, alimentando nuestra vocación, fortaleciéndola con el conocimiento y meditación de lo profundo de su significado y de su misión en la Iglesia. Y en segundo lugar manteniendo nuestros turnos y secciones, teniendo siempre esa ilusión, esa prioridad de volver a convocar y realizar nuestros turnos de vela para que no cese la oración *"ni un día ni una hora"* y cuando llegue el Esposo, nos encuentre preparados y con aceite en la lámpara.



Jesús hoy nos pide que dejemos que Él se convierta en nuestro rey. Un Rey que, con su palabra, con su ejemplo y con su vida inmolada en la Cruz, nos ha salvado de la muerte, e indica —este rey— el camino al hombre perdido, da luz nueva a nuestra existencia marcada por la duda, por el miedo y por la prueba de cada día. Pero no debemos olvidar que el reino de Jesús no es de este mundo. Él dará un sentido nuevo a nuestra vida, en ocasiones sometida a dura prueba también por nuestros errores y nuestros pecados, solamente con la condición de que nosotros no sigamos las lógicas del mundo y de sus «reyes».

Que la Virgen María nos ayude a acoger a Jesús como rey de nuestra vida y a difundir su reino, dando testimonio a la verdad que es el amor.

Papa Francisco

Ángelus, 25 de noviembre de 2018 (vatican.va)



Monumento a Cristo Rey en el Cerro del Cubilete en Méjico.

Las personas interesadas en recibir “La Lámpara del Santuario” en edición impresa, deben rellenar el **boletín de suscripción** publicado en la página web de la A.N.E.: www.adoracion-nocturna.org (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a lalampara@adoracion-nocturna.org. Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a lalampara@adoracion-nocturna.org indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre, diócesis y dirección de correo electrónico**.